



stellium

Rueda de vida



arte de tapa: Alejandra Silva

foto: Iva Hryc



SECCIONES

De lo que se trata este número

ARTE Y ASTROLOGÍA

ENTREGARSE A LA TRAMA Iva Hryc p. 01

EN CONSULTA

LA CARTA NATAL: UN MAPA DE RESONANCIAS Pablo Siciliano p. 04

LA MORAL DEL PLACER. TAURO Y EPICURO Guada Cheja p. 08

LA ESTRELLA DE NAVIDAD Alejo López p. 13

ASTROLOGÍA VÉDICA

LOS CHAKRAS EN LA CARTA NATAL Juan Manuel Moro p. 18

ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

LA RUEDA DE LA VIDA Itziar Azkona p. 23

ASTROLOGÍA KÁRMICA

DE LA ASTROLOGÍA KÁRMICA A LA ASTROLOGÍA
DHÁRMICA. RECORDAR EL TIEMPO CUÁNTICO Valeria Correia Nobre p. 27

LAS ALAS DE HERMES

FORMAS FOLKLÓRICAS Marco Pesatori p. 31

LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRÍA

UN CAMINO DE INTROSPECCIÓN Juan Manuel Moro p. 34

PUENTES

CONSTELAR PARA LA LIBERTAD.
ENTREVISTA A ALEJANDRA PISTORIO Iva Hryc p. 37

LA CRUZ CARDINAL

FELIZ SOLSTICIO. FELIZ NAVIDAD. FELIZ 2020 Itziar Azkona p. 44

CONTACTO

QUIÉNES SOMOS. LA RED DE SOLES QUE ES STELLIUM p. 48

Los artículos de esta revista son propios de cada autor o autora y están protegidos según la licencia de Creative Commons CC BY 4.0. Quisieramos recordarte que no todxs compartimos las mismas opiniones y que el hecho de co-existir en la preparación de esta revista no quiere decir que estamos de acuerdo en la aproximación, práctica, uso y comprensión que cada unx hace de las técnicas astrológicas.

Abogamos por la pluralidad de ideas y la posibilidad de intercambio y de crecimiento conjunto.

Dicho esto, cada cual es responsable de su opinión.

Respecto a las imágenes, siempre que hemos podido, hemos mencionado a su creador o creadora.

En el resto de los casos, utilizamos imágenes de libre distribución y descargadas de Internet.

Nos alcanzó diciembre, con esa mezcla particular de cansancio, movimiento, alegría, sueño. El flamante Sol capricorniano nos pone a mirar hacia atrás y entrar en contacto con lo transitado, lo alcanzado y lo frustrado del ciclo colectivo que marca el calendario gregoriano. Algunos llegan con la sensación de que todo fue mucho. Otros anhelan un año nuevo para reiniciar ciertas cosas. A algunos, cada diciembre nos encuentra en un eterno *déjà vu* de anhelar un año nuevo con más calma, con menos actividades. Y nunca lo logramos. Para ciertas almas, es tan amplio el mundo, son tantas las ganas de conocer más, que recortar se hace imposible. Cualquiera sea el caso, creo que siempre es bueno aprovechar la excusa del calendario para mirar atrás, respirar hondo y agradecer. Agradecer por lo transitado, por lo sufrido, por lo disfrutado. Agradecer que en este misterioso universo hay información para decodificar a cada paso.

Stellium es una senda que se abrió este año y que nos puso en contacto con la amplitud de la astrología contemporánea, nunca tan acuariana como hoy. Lo que surgió como un empujón personal ya es una pequeña red que organiza a una gran red de voces, miradas y corazones, todos latiendo un código astrológico común y a la vez particular y propio de cada quien. La revista se va convirtiendo en una especie de vórtice donde se encuentran, se acercan y se alejan sentires y pensares en relación a este lenguaje que nos apasiona, nos orienta y nos contiene en la amplitud que es la rueda de la vida.

¿Qué pasa este diciembre? Aunque en sentido estricto aún falta para el partil, la conjunción Saturno – Plutón ya está en el aire, y los cuerpos están agitados, temblorosos. Algunos tratan de controlar lo que pasa. Otros simplemente sufren. Otros tratan de mantener los ojos abiertos para enterarse de algo de lo que se está moviendo. La eterna lucha del ser humano por conocer su destino se vuelve a veces un intento de controlarlo. En un punto, es inevitable. Es lo que le sucede al cuerpo mamífero frente a la inmensidad sin límites que parece ser el universo.

Casi sin buscarlo, de eso se trata este número. De lo grande que sucede reflejado en lo pequeño. De lo vasto del universo y de lo increíblemente pequeño de la experiencia humana, pero no por eso insignificante.

En el equipo editorial, nos despedimos por este año con un número que nos puso a circular en una horizontalidad amorosa que nos llena de información. Personalmente creo que eso no es para nada menor, sobre todo en tiempos de crisis de la pirámide vertical que nos organizó socialmente durante tantos milenios.

Editamos la revista con mucho amor y poniendo todo lo mejor que tenemos disponible a cada paso. Esperamos que los acompañe, los oriente y los llene de preguntas nuevas, como nos sucede a nosotros.

¡Felicidades!


(sostenida por este amado Stellium)

ENTREGARSE A LA TRAMA

El juego del ego en "Más extraño que la ficción"

por IVA HRYC

Hay un destino, pero ¿somos presa de nuestro destino?

Quizás esta sea una de las preguntas más formuladas frente al misterio de la astrología. La eterna polaridad entre libre albedrío y determinismo deja al ser humano enclavado en una dicotomía que parece insoluble. Si hay un destino que está escrito para mí, entonces ¿qué sentido tiene que tome decisiones? Si no hay nada escrito y todo depende de mi voluntad, ¿para qué consultar a los astros?

El ser humano es, tal vez, el único animal sobre el planeta que tiene la posibilidad de enterarse de su propia existencia y percibir su participación en un entramado vital que lo incluye y lo trasciende. Esa autoconciencia es a la vez la gran posibilidad y la gran trampa. ¿Qué hacemos frente a esta certeza de pertenecer a algo más grande que nosotros, y a la vez, tener voluntad y deseos propios? He visto pocas películas que aborden semejante pregunta, y ninguna que lo haga con tanto amor y belleza como "Más extraño que la ficción". Aquí, la metáfora de la narrativa y la intertextualidad toma color en una historia que llega al corazón por lo profundo y simple de la angustia de su protagonista.

Harold Crick (Will Ferrell) es un hombre que vive en un estado de control casi absoluto. Su vida se enmarca en una estricta rutina en la que cada acción está normada, medida y organizada de manera tal que todo transcurre en una mecánica perfecta, regida por el correr de su reloj de pulsera. Se podría decir que Harold funciona como un robot, una especie de autómatas que encuentra satisfacción en la medida en la que todo funcione de acuerdo con el plan. Todo va muy bien hasta que comienza a escuchar en off una voz que describe cada una de las acciones que ejecuta y los pensamientos que pasan por su mente. La tensión llega a su pico cuando esta voz declara la inminente llegada de su muerte. Lo que unos instantes atrás era una simple irritación, ahora deja entrar la angustia humana por la finitud. Es cierto que todos vamos a morir un día, pero saberlo, oír la declaración, suena a sentencia. Suena al fin de la libertad.

Veamos qué tiene para decir la astrología del embrollo en el que está metido Harold como héroe de esta tragedia. A mi entender, el desarrollo de la película propone una espiral evolutiva sobre la energía virginiana. Virgo es el momento del zodiaco en el cual lo que descubrió, en Leo, su posición central y singular, comienza a sospechar que, en realidad, es parte de un entramado más grande, que lo supera y abarca, y sobre el cual no tiene control. En el plano energético y natural, esto no presenta ningún conflicto. El Sol no tiene ningún problema en funcionar a la vez



imagen: Guada Cheja

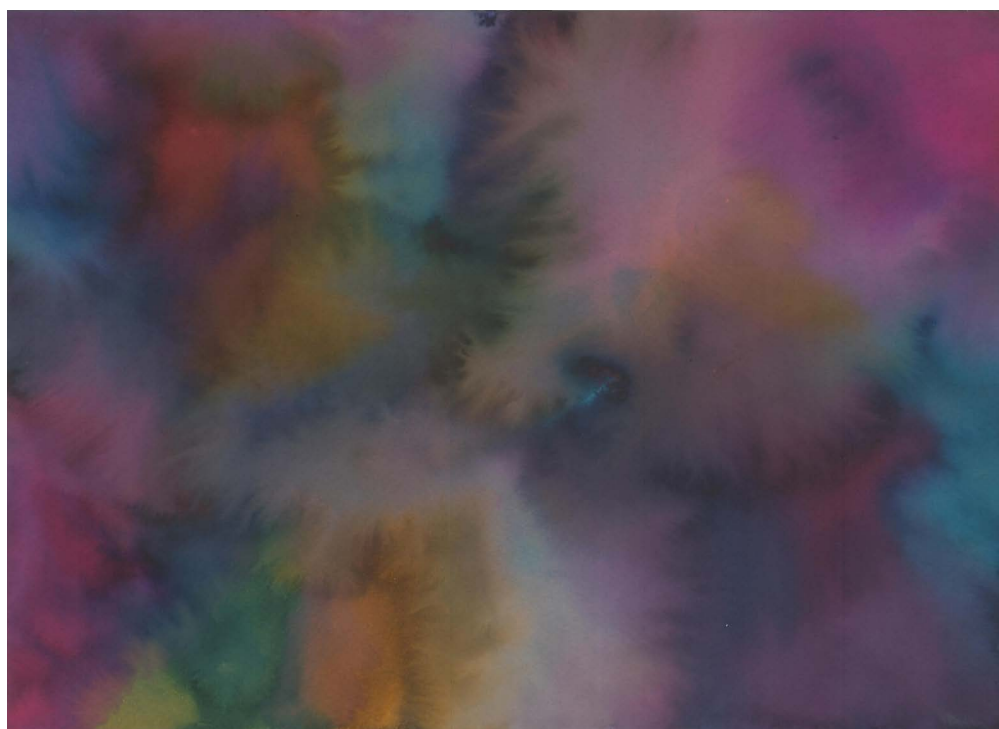
como centro de una galaxia y estrella de un universo más amplio. Tampoco nos imaginamos a una abeja protestando porque considere que hacer miel es el rol más fundamental del ecosistema y debería ser reconocido como tal. Sin embargo, en el plano psíquico, la energía virginiana provoca cierta incomodidad. El yo funciona como algo leonino, con conciencia de sí mismo y sensación de centralidad. Este registro de centro y protagonismo es tan excitante que resulta muy difícil entregarlo en pos de algo más grande. ¿Qué hará entonces el psiquismo ante la sospecha ineludible de que hay algo más grande que él? Como primera reacción, intentará conocerlo y controlarlo. Así encontramos a Harold en las primeras escenas de la película. Inmerso en un control casi maniaco, evitando por todos los medios el ingreso de la espontaneidad, que lo pondría en una situación de vulnerabilidad. Ante la inmensidad de variables que enfrentamos cada día, Harold responde con comandos y rutinas lógicas que lo tranquilizan. La (mala) interpretación psíquica de Virgo en todo su esplendor.

Ante la aparición de la voz que declara la existencia de Harold como pieza de una trama más grande (Virgo), Harold (Leo) hará todo lo posible por perpetuar su singularidad y evitar que el destino opere sobre él. En ese plan, consultará al experto en literatura Jules Gilbert (Dustin Hoffman), que lo ayudará a descubrir qué clase de historia protagoniza, y cuál es el devenir esperable. El personaje del profesor Gilbert es fundamental en el proceso de Harold. En un principio comprenderá su desesperación e intentará ayudarlo a frenar el destino que se viene sobre él. Para hacerlo, su primera propuesta será intentar dilucidar qué tipo de trama protagoniza Harold. Como un maestro jupiteriano, Gilbert iluminará el camino del yo hacia un todo más vasto. Será el puente entre el héroe y su narradora, Karen Eiffel (Emma Thomson). En su lucha por evitar un destino oscuro, Harold acudirá a Karen para pedirle que cambie la historia y la adecue a su deseo. Allí, en el encuentro con la escritora de la trama de su vida, sucederá lo inesperado. La autora decidirá compartir con Harold el borrador de la novela y, una vez más, Gilbert invitará a nuestro héroe a considerar la posibilidad de entregarse a lo que Eiffel pensó para él. El maestro le acercará la idea de dejar de resistir, tomar el destino que se le propone y usar su vitalidad para vivir la vida más plena que pueda vivir, con conciencia de que terminará cuando la trama lo determine.

“Debes morir. Esta es su obra maestra. [...] Si evitas esta muerte, otra muerte te alcanzará. Y te garantizo que no será tan poética y significativa como la que [Karen] te escribió”.

Muy lentamente, y con una sensibilidad digna de un salto de conciencia, Harold podrá descubrir la belleza de la trama en la que está inmerso, y se dejará conmover tanto por esa narrativa que comprenderá que lo más elevado que puede hacer es entregarse a lo que está escrito. “Amo tu libro y creo que deberías terminarlo”. En su encuentro con su destino, el héroe puede bajar la defensa del yo y permitir que opere sobre él la narrativa que lo contiene. Y es precisamente esa entrega lo que lo salva de la muerte. Paradójicamente, dejarse atravesar por un plan que está por encima

imagen: Guadalupe Cheja



de sí mismo es el salto de conciencia que necesita hacer para adueñarse de su vida. Y aunque el personaje se salva de la muerte, en un sentido algo de Harold sí muere en esa entrega cuando puede soltar el nivel del yo que pretende controlar lo que sucede y decidir qué experiencias son las que debe atravesar, y cuáles no.

Creo que para Harold habría sido imposible entregarse a la trama si no hubiera aparecido previamente Ana Pascal (Maggie Gyllenhaal) y, con ella, la posibilidad de contacto con algo del orden de lo impredecible, de lo no mecánico, de la posibilidad de vivir en un

mundo menos normalizado. La figura de Ana deja entrar el amor en la vida de Harold. Ese amor, inicialmente personal y romántico, le permite hacer contacto con un Amor mucho más profundo, con la posibilidad de abrazar la vida con las incomodidades que ella plantea. En la maravilla de amar a Ana, tan diferente de él, tan incómoda para su rutina controlada, Harold puede comenzar a sospechar que la tranquilidad del orden lo deja afuera de experimentar cosas más creativas. En la interpretación psíquica de Virgo, no hay espacio para Piscis. Solo cuando esa mecánica de intento de control se quiebra, puede ingresar el Amor por un caos que responde a un orden sagrado. De la misma manera, creo que el ser humano puede vivir una vida plena y propia en la medida en la que aprende a convivir con lo misterioso que opera más allá de sí y que está fuera de su control. Allí la pelea entre la voluntad y el destino pierde importancia. Algo así como descubrir que es posible vivir una vida propia y singular siempre y cuando no se pretenda controlar lo que no está en nuestro poder. Al César, lo que es del César. . .

Curiosamente es el reloj de pulsera que coordina sus mecanismos de control el que lo salva de la muerte, en una síntesis entre orden, voluntad y entrega. Aquí el reloj opera como función saturnina, un indicador del tiempo de cada cosa, de la posibilidad de madurar una conversación entre la voluntad personal y la entrega funcional virginiana que nos ubica en nuestra escala y posición. Como una especie de desliz, de acto fallido, el "error" en el reloj pone a Harold en situación de hacer el salto de fe necesario para que el destino opere. Ese acto involuntario desencadena el proceso que le permitirá luego hacer una entrega voluntaria, consciente y madura de su necesidad control. Más bien podríamos decir que Harold es capaz de enterarse de que en realidad no existe el control. El psiquismo fantasea que puede controlar algo que realmente nunca estuvo en su poder. A partir de esa epifanía, el curso de los hechos puede transformarse.

Entonces, ¿qué sentido tiene para el ser humano consultar los astros y "conocer" su destino? Eso depende de qué postura tomamos frente a eso. Si entendemos a la astrología como una lectura de lo que sucederá, independientemente de lo que hagamos con eso, quedamos en un determinismo pasivo que nos deja como víctimas infantiles de un plan casi macabro. Si, por el contrario, renegamos de la existencia de un destino y nos empeñamos en hacer únicamente nuestra voluntad, pelearemos eternamente con lo inevitable. Tal vez podamos, como Harold, dar un paso más. Interesarnos por el camino propuesto y tomarlo como invitación a madurar nuestros mecanismos de seguridad, y que eso nos permita llegar a una versión más creativa de nosotros mismos. Aquí me resulta inevitable la pregunta: ¿modificó Harold su destino al hacer ese salto de fe? ¿O es parte de su destino tomar conciencia de eso, entregarse y seguir? Me inclino por pensar que esa opción está siempre abierta. El destino invita siempre a dar saltos de conciencia, y queda dentro de la posibilidad de cada quien tomar esas invitaciones o dejarlas pasar. Al fin y al cabo, somos seres con voluntad.



Calendario Lunar

¿Sabías que las Lunas activan diferentes energías en función de cómo caen en nuestra carta natal?

También los eclipses.

Descubre, mes a mes, las claves de las Lunas y los Eclipses más significativos para tu crecimiento personal.



itziar azkona

www.coachingastrologico.com



imagen: Mariangela Ugarelli (HEX)

La carta natal: un sistema de resonancias

HEX

PABLO SICILIANO

El mapa natal en movimiento

Voy descubriendo cada vez más que la carta natal es un mapa en constante movimiento y actualización, como un GPS que dice "recalculando...". A partir de allí es posible ver el periodo en el que alguien se encuentra, qué clima se está revelando y qué le es pertinente. El dibujo, la estructura natal que se configura a partir del día, la hora y el lugar de nacimiento personal es única y, al verla en 2D (en una pantalla o impresa en papel) parece fija, prácticamente estática. Sin embargo, no lo es. Necesitamos entenderla en tres dimensiones ya que refleja un instante específico del sistema solar y del cielo en movimiento, visto desde un lugar del planeta Tierra. Así la tercera dimensión es tanto en el cielo como en la Tierra, es una relación de reflejos mutuos. Esta relación se revela ante nosotros momento a momento. Donde esa estructura natal está ciclando, moviéndose, pasando por estadios que irán complejizando la sensación de quién uno es, junto a qué vibración, cualidades y figuras son representantes de esta carta natal. Por lo tanto, la conciencia que va mirando ese mapa es parte de este movimiento. A partir de aquí, desde mi perspectiva, necesitamos introducirnos en una nueva tridimensionalidad.

¿A qué me refiero con esto? Me remito específicamente a un holograma. Aquí, una definición posible: Una imagen generada con láser que se registra en una película sensible capaz de producir objetos en relieve. Por eso la imagen tridimensional parece estar suspendida en el espacio y puede verse desde distintas perspectivas. El observador, ante un holograma, tiene la impresión de estar frente a un elemento real y físico.

Tomando esta pequeña definición, podemos decir que la carta natal se representa holográficamente y forma un gran campo real de espejos y reflejos en nuestra vida, que involucran tanto a la historia personal con las relaciones presentes desde el momento del nacimiento, como también la memoria y conciencia familiar que la atraviesa. Este campo holográfico es puro potencial en constante despliegue y actualización a través de hechos y vínculos, refleja ciertos patrones, estadios de conciencia de quiénes somos, arquetipos y cualidades particulares de esta estructura. Este holograma dinámico le corresponde a cada uno. Podríamos decir que la representación 2D del dibujo o mandala de la carta natal se expresa en el campo holográfico 3D de la vida. Así cierta configuración celeste se sincroniza, en este caso, desde un cuerpo humano con su holograma terrestre.

De esto deducimos, por ejemplo, que la configuración natalicia de la Luna (su ubicación por signo, casa y aspectos planetarios) se expresa holográficamente en toda situación desde la edad temprana donde me hayan cuidado, nutrido afectiva y corporalmente (con el contacto y la mirada), dado atención y presencia a las necesidades primarias de crecimiento, como por ejemplo en la figura de la madre biológica. Así es posible registrar que soy una diversidad de matices nutricios (configuración lunar) reflejados a través de múltiples vivencias y vínculos específicos.

El mapa natal como sistema familiar

Al mismo tiempo en esta manifestación holográfica se despliega un sistema, en principio, familiar del cual soy parte. Afirmamos entonces que a cierto sistema solar natalicio, anclado desde un lugar en la Tierra, le corresponde cierto holograma de un sistema familiar.

¿A qué me refiero con sistema familiar? En todo sistema hay lugares específicos a ocupar, hay funciones que tienen tareas particulares según dicho lugar. Las funciones que expresa una mamá no son las mismas que las del papá, así como la fuerza y el movimiento que hace una pieza grande del engranaje de un reloj es diferente a la que realiza la pieza pequeña del secundario, por ejemplo. Por eso hay diferencias evidentes en los lugares que ocupa cada elemento del sistema. Según dicho lugar estará determinada su funcionalidad.

Esto muestra que la carta natal en la que nací también expresa un lugar y funciones particulares que posiblemente iré descubriendo a lo largo del tiempo. El despliegue y la toma de conciencia personal están enlazados al despliegue y toma de conciencia de mi lugar en el sistema familiar. Si bien esta mirada tiene varios niveles y capas, a veces es muy claro observar cómo se han representado en la familia ciertos papeles: el que trae una mirada nueva y diferente de la realidad, la que no quiere ser madre en un ambiente que valora tener hijos o el que se guarda todo lo que le sucede para no traer más problemas al entorno, por ejemplo. Estos roles pueden no ser definitivos pero muestran un trasfondo de la funcionalidad presente en el sujeto y por lo tanto que el sistema también necesita.



imagen: Muhammed Salah

Al mismo tiempo que una capa inconsciente de la persona expresa ese rol, desde la consciencia personal puede tornarse incómodo ya que ese lugar que ocupa inhibe la posibilidad de expresar cualidades más esenciales y particulares. Tomando el ejemplo de la persona que se guarda y soporta lo que le sucede para no causar problemas en su entorno primario, vivirá en la adultez la dificultad de elegir entre expresar su necesidad o relegarla una vez más.

Así la consciencia individual y la función en el sistema familiar se entretienen de una manera que es prácticamente invisible para cada persona.

A todas estas observaciones nombradas en los últimos párrafos las llamaremos sistema holográfico de resonancia. Es decir que todos estamos en resonancia con el sistema familiar de origen. La memoria familiar está latente en la carta natal, está expresada holográficamente desde el lugar y funcionalidad que cada uno ocupa en este sistema. Al decir "memoria familiar" me refiero tanto a aspectos que conocemos y nos han contado como a sucesos y situaciones específicas que han ocurrido en generaciones anteriores pero que no se cuentan ni nombran,

porque seguramente se han intentado olvidar, se han excluido.

Mi intención no es revelar en detalle dicha funcionalidad, aunque sí intentar ver cómo el despliegue personal está entrelazado con el sistema familiar del cual se emerge. Por esto, en el proceso de individuación se va evidenciando el lugar que se ocupó en la familia y que se suele tomar en las relaciones. Íntimamente, individuación y función van de la mano, porque el lugar que la persona ocupa en el sistema holográfico de resonancia define un rol, tanto en el contexto familiar como en la vida.

En esto podemos ver que pertenecer a cierta familia es también ser parte de una gama de patrones, de ciertos tipos de vínculos de generaciones anteriores, de ciertas experiencias dolorosas y de situaciones del árbol familiar que necesitan hacerse visibles. Cada uno de nosotros es un sistema holográfico de resonancias desplegado en el mapa natal que somos. En la carta natal se evidencia un despliegue sistémico, un holograma de las resonancias del sistema familiar en el que nació.

Observaciones y ejemplos en la consulta astrológica

Al ir adquiriendo de a poco esta perspectiva comencé a reelaborar el foco y las preguntas durante las sesiones individuales de astrología y también en otros tipos de encuentros. Empecé a establecer relaciones entre las distintas configuraciones astrológicas que se iban repitiendo de diversas maneras en las cartas natales de integrantes de una misma familia (en principio, madre, padre e hijos) durante las sesiones astrológicas cuando era posible disponer de todos los datos de nacimiento. Por momentos se notaba cómo cada uno de los integrantes encarnaba rasgos de la inercia de ese sistema. Por ejemplo, en un sistema familiar de una madre, un padre y dos abuelos con bastante Plutón en sus cartas natales, nació una nieta con varios planetas, incluidos el Sol y Plutón, en el signo de Escorpio. En su funcionalidad, esta mujer trajo al sistema familiar la importancia de mostrar y hacer explícito aquello que no se decía, de preguntar y buscar claridad sobre hechos puntuales a los que se les solía restar importancia para evadirlos. Había una gran tensión y conflicto con la historia de su familia que vivió durante varios años y que se reflejaban en todas

sus relaciones. Luego fue encontrando modos más saludables de vincularse, en los que sí era posible hacer explícitas dificultades y emociones, sin tanta necesidad de evadir ni ocultar cosas. Se notaba que el proceso de individuación de esta mujer estaba conectado con tener que atravesar esas turbulencias para poder diferenciarse de una de las capas más evidentes de su sistema familiar (evasión de conflicto y ocultamiento de información de hechos dolorosos) y así poder vivir con más claridad su propia vida.

En otro grupo familiar había aspectos astrológicos tensos entre Marte y Júpiter en las cartas natales de la madre, el padre, la hija, el hijo y también en un abuelo materno, que mostraban la dificultad de vivenciar el deseo personal como una fuente de expansión para la búsqueda de nuevos horizontes y de lugares lejanos al hogar. En este entramado familiar predominaba la importancia de poner el deseo personal en función de los quehaceres cotidianos, se dirigía mucha cantidad de libido al orden y a ocupar el territorio del hogar. Así se había relegado la capa de Júpiter, o sea, la necesidad de mirar por fuera de ese territorio. Por lo menos en dos generaciones no había sido posible mirar y proyectarse más allá del foco de lo cotidiano. A su vez, en la generación actual de esta familia, de a poco, se veía una expansión y ampliación de perspectivas, ya que estaba la posibilidad de viajar, de mirar otras zonas más allá del lugar de origen y así encontrar nuevos sentidos a su vida, por lo tanto nuevos sentidos al sistema familiar.

Este último ejemplo es el principal disparador de este artículo. Es la carta natal de una mujer de 36 años con Venus en cúspide de casa VIII oposición Neptuno (en orbe muy cercano) y Venus trígono a Marte en casa XII. De su carta natal estos aspectos me parecen los más relevantes.

Con esta configuración se hacía visible el predominio de ilusiones y de un gran romanticismo hacia los hombres con los que se ponía en pareja, como si hubiera un velo que la llevara a recrear las historias de príncipes y princesas. Marte en casa XII en aspecto con Venus se reflejaba en que su deseo y acción no fueran nada claras, parecían no existir y así se recreaba el encantamiento: la mujer enamorada a la espera de que su pretendiente tomara la iniciativa. Durante este año ella realizó un ejercicio grupal de constelaciones familiares que la llevó a recordar con claridad y concientizar que su mamá (antes de conocer a su papá) había estado en pareja con un hombre del cual sentía que era el amor de su vida. Él se tuvo que ir prometiéndole que volvería a buscarla. En ese tiempo su mamá conoció al padre de esta mujer y quedó embarazada de ella. Luego su anterior amor reapareció durante el embarazo y se hizo evidente que no sería posible volver a estar juntos. Esta historia es desconocida por el padre de esta mujer de 36 años.

Es interesante ver cómo ella resuena y repite el encantamiento que su madre nunca había terminado de cerrar en su interior. Pudo ver vívidamente la funcionalidad que tenía relacionarse de esa manera con sus parejas y así empezar a ocupar un lugar más activo ante las idas y vueltas sentimentales que venía teniendo con ciertos hombres. La reelaboración de este aspecto de su vida era sincrónica a tránsitos planetarios sobre su carta natal.

Estos nuevos movimientos y actitudes permiten a la persona ir diferenciándose de la familia de origen, son parte del proceso de individuación en el que se va tomando conciencia y claridad de la resonancia hacia ciertas vivencias y memorias del sistema familiar.

Estos movimientos nos van discriminando de las sensaciones y experiencias que son correspondientes a algún integrante de la familia, permitiendo desplegar de una nueva manera la estructura natal en que hemos nacido.

imagen: Mariangela Ugarelli (HEX)



LA MORAL DEL PLACER

TAURO Y EL FILÓSOFO GRIEGO EPICURO

por GUADA CHEJA



imagen: Meagan Boyd

Atenas, Siglo IV A.C., se abren las puertas de El Jardín para su fiesta mensual. El banquete es abundante y colorido, los comensales visten sus ropas más finas. Las copas metálicas, cargadas de líquido púrpura y espeso suenan como campanitas al brindar aquí, allá y un poco más lejos. El vino circula entre conversaciones y risotadas. Algunos danzan al son de la música, dejándose seducir por la luz tenue y el roce de los cuerpos. En este festín, el goce sensorial es el invitado de honor.

El Jardín era la escuela del filósofo Epicuro, y el eje de sus enseñanzas era entregarse al placer de la sensibilidad corporal para recuperar la felicidad de existir. Probablemente tras leer estas líneas los astrólogos comenzamos a ver un toro que pasta en la colina y degusta cada bocado con movimientos lentos y pausados. Disfruta la suave brisa y el calor del sol en su pelaje. Su visión panorámica de la pradera, en contacto con la tierra, es sensible, atenta y segura. La información que ingresa por sus ojos se transforma en cataratas de placer. El goce que se encuentra en estado de presencia, quietud y tranquilidad. Su panza se engloba y desinfla en pleno contacto con la respiración, que arma una melodía con los movimientos de su mandíbula y un ágape silencioso en su paladar. No existe nada más importante que esto, atender su actividad primordial: acumular energía.

Profundicemos en la filosofía epicúrea para embebernos en la comprensión taurina milenaria. Claro, que, al adentrarnos en la profundidad del placer, inevitablemente ingresaremos en su polo opuesto, el dolor y sus colores escorpianos. Este filósofo reflexiona sobre el eje Tauro-Escorpio sin el lenguaje astrológico, como si comprendiera las metáforas del cielo, con una mirada sagaz que vale la pena investigar.

“Decimos que el placer es el principio y el fin de la vida feliz. Lo hemos reconocido como el primero de los bienes y conforme a nuestra naturaleza, él es el que nos hace preferir o rechazar las cosas, y a él tendemos tomando la sensibilidad como criterio del bien”, expresa Epicuro en su Carta a Meneceo. Resulta muy interesante cómo el placer guía nuestra vida, sin que nos demos cuenta. Nos acercamos a lo que nos genera placer y nos alejamos de lo que nos resulta displacer. De esta forma, se genera una división entre lo que “me gusta” y lo que “no me gusta”. Así, se establece una moral interna donde lo que me agrada “está bien” y lo que me disgusta “está mal”. Comenzamos a formar un criterio binario que pulsa debajo de nuestras elecciones. Este juicio del “bien”, direccionado por lo que me genera placer, tiene una comprensión del “mal” ligada a lo que produce dolor. Entonces generamos afinidad ligada al placer, al bien, a lo que consideramos lindo y en paralelo establecemos rechazo al displacer, comprendido como mal, como feo.

PLACER	DISPLACER
Bien Me gusta Lindo Afinidad	Mal No me gusta Feo Rechazo

Al observar esta polaridad que todos tenemos internamente, resulta clarísimo que la primera columna corresponde a Tauro y la segunda a Escorpio, siempre unidos en la oscilación del Placer-Displacer. Lo interesante es percibir cómo a partir de “lo que me gusta” y lo que “no me gusta” comenzamos a generar rechazos automáticos, que comienzan a forjar nuestra sombra, no sólo en nuestro inconsciente, sino también en lo palpable de nuestro cuerpo. Recordemos que Tauro es un signo de Tierra, real y concreto, es materia sensorial. Entonces en este vaivén de placeres y displaceres generamos memorias corporales que nos indican acercarnos a lo “agradable” y alejarnos de lo “desagradable”. De esta forma muchas de nuestras decisiones se vuelven involuntarias, quedan bajo el yugo moral que ya se ha establecido en el vínculo de nuestro cuerpo e inconsciente. Tauro y escorpio están aquí trabajando en conjunto. El toro enfocado en la materia y el escorpión en lo que está debajo y actúa sin ser visto.

Epicuro llevaba una práctica rigurosa en profundo conocimiento con el disfrute. Eso no significaba entregarse al hedonismo indiscriminadamente. Sus enseñanzas dictan que el goce se pierde en los excesos, porque en esos estados se pasa al dolor y, justamente su propuesta era encontrar el máximo placer sin despertar el sufrimiento. Para esto, el filósofo remarcaba no brindarse al desenfreno. De hecho, proponía llevar adelante una vida austera y esto era porque definía el placer como diferencial ¿Qué significa esto? Que el disfrute es el resultado de un estado previo y una situación posterior. “Los alimentos más sencillos producen tanto placer como la mesa más suntuosa, cuando está

ausente el sufrimiento que causa la necesidad; y el pan y el agua proporcionan el más vivo placer cuando se toman después de una larga privación”, explica Epicuro.

Podemos disfrutar con mayor intensidad si llevamos una vida prudente, y nos brindamos al disfrute en situaciones especiales. Por ejemplo si estoy acostumbrado a comer chocolate todos los días, este sabor ya no será experimentado como excelso, será un gusto agradable, pero no se experimentará como un goce máximo. Para eso deberíamos espaciar su consumo. A esto hace referencia el estado previo y el posterior. Sería entrenar en gustos austeros y medidos para llegar al encuentro del placer para experimentar esa diferencia. Entonces los sentidos cambiarían del gris al naranja más brillante. Tomémonos unos segundos para paladear esa sensación en el cuerpo.

Por otra parte, Epicuro define al placer como pulsante. Es imposible permanecer en un estado de goce, el disfrute no puede conservarse. Pensemos en un orgasmo, que tiene un estado previo, el clímax y una fase posterior, donde el placer desaparece. ¿Qué pasaría si viviéramos en un estado orgásmico permanente? Ya no nos causaría placer, sino que se transformaría en dolor, nuestro cuerpo no podría soportarlo.

Cuando Tauro intenta retener el placer, se transforma en Escorpio. Al retener la energía, el estancamiento transforma lo vital en tóxico porque los estados de quietud extrema traen putrefacción. En el ciclo de la respiración, por ejemplo, el oxígeno que ingresa al organismo se transforma en dióxido de carbono que necesita ser liberado para continuar la fase vital. Querer sostener un constante estado de placer sería como sostener el aire y esto terminaría matándonos. Muchas de las comprensiones epicúreas están relacionadas con la observación de la naturaleza, quizás por esto, subrayaba la importancia del pulso, en concordancia con lo cíclico natural, que también tiene secuencias rítmicas. Un concepto que subraya el eje Tauro-Escorpio, en el vaivén del recorrido vida-muerte. Como hermosamente describe Paloma del Cerro en su canción “Todo vibra”:

*aceptando con naturalidad
la evolución de las cosas
todo nace, crece, fenece
y se extingue
todo vibra
todo está vivo
todo tiene espíritu
todo está en constante movimiento*

A pesar de que Epicuro planteaba una vida de calma y placer, comprendía este flujo, donde lo vital en algún momento muere o cambia su forma. No hay Tauro sin Escorpio, ni Escorpio sin Tauro. En sus palabras, lo expresa así: “No debemos huir necesariamente de todo dolor. Y por tanto, todas las cosas deben ser apreciadas por una prudente consideración de las ventajas y molestias que proporcionan. En efecto, en algunos casos tratamos el bien como un mal, y en otros el mal como un bien”.

Quizás aquí me atrevo a agregar que muchos de los dolores que evitamos, son dolores enmohecidos en nuestro cuerpo y en nuestro subconsciente, que quedaron quietos, sin posibilidad de ser revisados con las herramientas que tenemos hoy como adultos. El registro corporal está dirigido a las memorias arraigadas, a esa moral que forjamos en base del placer y el dolor, que nos hace responder al mundo con su foco.

Para detectar dónde anida esta moral subterránea, podemos abrirnos a escuchar las percepciones, atendiendo lo real, lo que tocamos, olemos, observamos, degustamos y escuchamos en el presente. Sin escapar de las ideas de los placeres-displaceres archivadas, pero pudiendo detectarlas como memoria. Diferenciándolas de la realidad detectada por los sentidos y así, contrastarlo con el vínculo que tenemos con el mundo hoy. Entonces podremos darnos cuenta si la moral del placer está actualizada con mis valores de goce actuales.

En su marcha hacia una vida de disfrute, Epicuro diferencia entre deseos que conducen al placer de los que derivan en sufrimiento. Explica que la felicidad se alcanza mediante la satisfacción de los deseos naturales (comer, beber, tener relaciones sexuales, etc.). Luego añade la siguiente distinción: existen los deseos naturales y necesarios, que son

los que sirven para eliminar los dolores del cuerpo, como por ejemplo comer cuando se tiene hambre. También distingue los deseos naturales y no necesarios, que varían el placer, como puede ser vestir ropas de telas suaves y finas o especiar nuestro alimento. Entonces, cabe recalcar, que sólo cuando las necesidades están cubiertas, aparecen deseos que al satisfacerlos conducen al placer.

Los deseos triviales, por su parte, no proporcionan bienestar y pueden conducir al sufrimiento. La vida en sociedad presenta este tipo de deseos constantemente, con una velocidad que resulta muy difícil de asimilar y satisfacer. Por ende, la frustración resulta inevitable. Un trago amargo para el toro, podríamos decir.

Con su tinte taurino, Epicuro recomienda la observación de los límites precisos de la naturaleza, para ayudar a diferenciar los deseos superfluos, que solamente conducen al dolor y, reconocer los deseos naturales, para orientarse en la felicidad del placer.

Otro punto fundamental de esta filosofía, fue interiorizarse en uno de las causantes del sufrimiento humano, los miedos injustificados, y se propone sacarles el velo porque al vivir dominados por nuestros temores no podemos alcanzar una vida placentera. Enfoca cuatro temáticas: los Dioses, la muerte, el futuro y la naturaleza.

1. Los Dioses no tienen la capacidad de modificar los eventos del mundo a su gusto, ni el interés en premiar o castigar a los hombres porque, en realidad, están más atentos a su propia felicidad. Al modificar este vínculo con los Dioses, los hombres podrán comprender que su alegría de vivir depende exclusivamente de ellos mismos y sus esfuerzos. Los Dioses son en realidad un ejemplo, que al buscar la propia felicidad, nos incitan a seguir este camino.

2. La muerte no es una experiencia dentro del lapso de vida, porque cuando aparece la muerte no podemos habitarla ni sentirla. Se encuentra fuera de la vivencia humana, por esto debemos despreocuparnos por la muerte y enfocarnos en el goce por la vida.

imagen: Muhhammed Salah



3. El futuro, en gran parte, depende del accionar humano, no está predeterminado por los Dioses, pero es necesario recalcar que hay eventos que nos exceden. Por esto, lo único que podemos hacer es poner el máximo esfuerzo en lo que depende de nosotros y entregar al azar lo que escapa a nuestro control. Así, el accionar será responsable, con disfrute y libre de culpa.

4. Al carecer de conocimientos sobre la naturaleza (en contexto del siglo IV antes de Cristo), ésta significa una gran fuente de temor para el hombre. Epicuro profundiza en la temática, con el objetivo de allanar los miedos que impiden obtener placeres puros. Por otra parte, vale recalcar que la contemplación de la naturaleza también brinda placer y sabiduría sobre lo necesario.

Probablemente Epicuro haya armado su filosofía alrededor del placer porque conocía muy bien el dolor. Tenía intensos sufrimientos corporales, en una época que claramente no tenía cómo aplacarlos. Es como si el dolor llevase a la búsqueda de placer y, el placer, inevitablemente al dolor, en esta danza de opuestos.

En términos astrológicos, nos referimos al eje Tauro-Escorpio. El recorrido ideal sería que la energía recaudada por Tauro, sea liberada por Escorpio. Pero muchas veces el psiquismo intenta retenerla porque la liberación significaría un cambio de estadio, una muerte y un renacimiento. Cuando al toro le cuesta el movimiento, le gustan sus formas conocidas y saber que cuando plazca podrá satisfacer sus gustos, esos que disfruta y considera primordiales en su vida. Puede volverse acumulador, pero no sólo de cosas materiales, puede almacenar ideas, maneras, gustos. Tauro difícilmente quiere transformarse, soltar lo conocido, que sería atravesar una micro muerte y cambiar de forma. Este es el movimiento que le propone Escorpio para completar el ciclo vital.

Sería disfrutar del plato más delicioso que cada quien imagine, sin comer esas cucharadas de más que nos dejan sin espacio para respirar, porque, como diría el filósofo griego, esos bocados que buscan extender el placer, se transforman inevitablemente en dolor. El vicio de querer perdurar el disfrute es una ceguera que no comprende la característica pulsante y diferencial del goce más puro, que nos haría tocar la felicidad de vivir en disfrute ante los ojos epicúreos.

ANTENA AL COSMOS

AGENDA ASTRAL
2020

**¡Consigue
tu artefacto
cósmico
estelar,
colabora
con una
iniciativa de
jóvenes
valientes y a
precio
promocional!**

COMPRA



COSMOALMA.COM



EDICIÓN LIMITADA

La estrella de navidad

¿Por qué el 25 de diciembre?

por ALEJO LÓPEZ

"En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

La luz en las tinieblas resplandece,
y las tinieblas no prevalecieron contra ella".

Juan 1:4-5

Antiguamente, los romanos celebraban sus fiestas Saturnales del 17 al 23 de diciembre, en honor a Saturno. Además, el 25 de diciembre, el Sol entraba a Capricornio, signo cardinal y de tierra, domicilio de Saturno. Se producía entonces la noche más larga y comenzaba el invierno. Las familias se reunían y encendían velas para animar con el pequeño fuego la llegada de un nuevo Sol. Así, el 25 de diciembre se celebraba el re-nacimiento de Sol Invictus, el sol vencedor. Pronto, los días comenzarían a alargarse y la tierra demostraría que todavía había vida latente. El invierno empezaba con la entrada de Saturno a su signo de domicilio, lo que advertía que para esta victoria solar también sería necesario el trabajo y el esfuerzo.

El 12 de octubre de 312 d. C., Constantino vio el símbolo de Cristo (X y p) y venció en batalla. Bajo el lema "con este signo, vencerás" decidió convertir su imperio al catolicismo. En aquel momento, había otra religión que pugnaba por la hegemonía. Los misterios dionisiacos se enfrentaban a la iglesia de Cristo. Popularmente se ha dicho que, para suprimir las costumbres paganas, Constantino intentó resignificar una de sus celebraciones más importantes: las fiestas Saturnales.



Decidió entonces que el símbolo del Sol podría equipararse al de Cristo y estableció que su nacimiento se celebraría el 25 de Diciembre. Esta versión carece de solidez histórica. Parece más probable que en el 274 d. C., el emperador Lucio Domicio Aureliano decidió que el Sol Invicto sería el dios más importante del Imperio Romano y su celebración se mantendría en el 25 de diciembre. Posiblemente, mientras los paganos realizaban sus fiestas, los primeros cristianos organizaban las suyas. Es decir que en un principio, ambas celebraciones pueden haber co-existido.

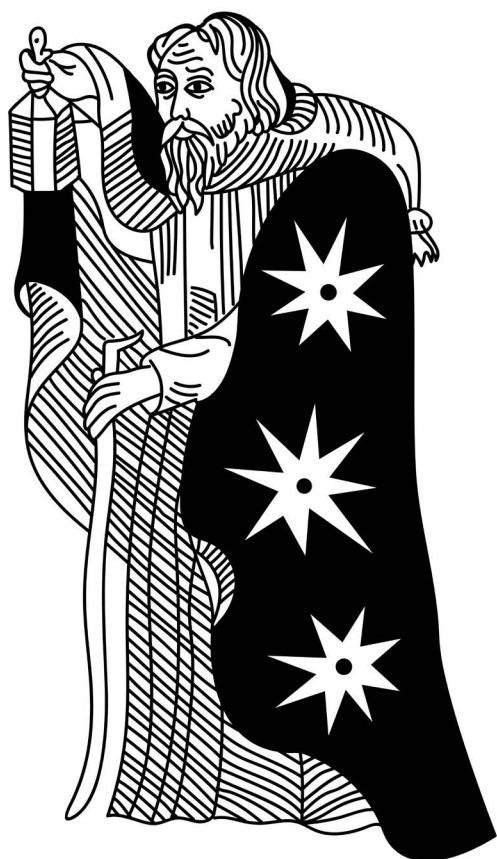
En efecto, hay otra teoría en paralelo con la primera. En lugar de pensar que los cristianos copiaron celebraciones paganas, se supone que habrían hecho cálculos. La tradición cristiana decía que la concepción de la Virgen María había ocurrido el 25 de marzo (equinoccio de Aries). Así, nueve meses más tarde, el 25 de diciembre (solsticio de invierno) habría nacido Cristo. Es interesante que esta tradición consideraba que Cristo moriría el día de la concepción (un 25 de marzo), lo cual cierra un círculo completo, y que el nacimiento de Juan el Bautista también estaba ligado a un fenómeno astronómico importante: habría ocurrido un 24 de septiembre, en pleno equinoccio en Libra. Estos nacimientos, muertes y concepciones, estrechamente vinculados a momentos astronómicos y de significación astrológica, realzan la historia de los Reyes Magos de Oriente. La vida de Cristo está así marcada por dos eventos astrológicos importantes: su nacimiento por una estrella, su muerte por el oscurecimiento del cielo, quizás durante un eclipse.

La estrella de Navidad

"Al ver la estrella, se regocijaron con gran alegría".

Mateo 2: 9

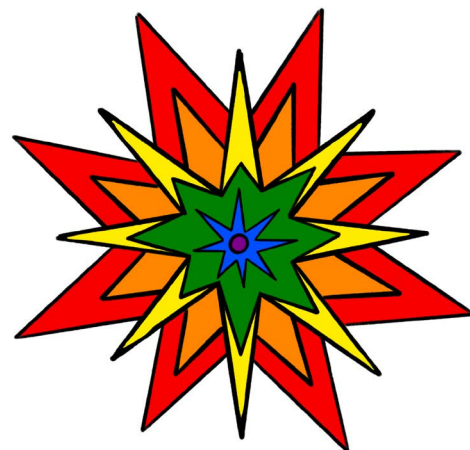
El texto bíblico cuenta muy poco sobre estos enviados de Oriente. Según la tradición, llegaron a Belén después de que Jesús había nacido, con la excusa de presentarle dones. En realidad, habían sido enviados por Herodes, quien temía el nacimiento del Rey del Mundo. Nada se dice de que fueran reyes, ni de que fueran tres. En algunas representaciones son sólo dos, mientras que en Siria y Armenia la tradición oral asegura que fueron doce. De cualquier forma, se produce la Epifanía, es decir, la manifestación de Dios ante estos hombres que vienen a adorarlo. La tradición no indica que hayan sido astrólogos, aunque la palabra "mago", como se usaba en esos tiempos, podría indicar que lo eran. De hecho, siguen una estrella que sólo ellos pueden ver. Por eso Herodes no puede ir a buscar a Cristo él mismo sino que necesita enviar a otros, capaces de leer el lenguaje del cielo, de ver lo que él no consigue percibir.



El ermitaño - Luciana Peña

En este pesebre, Jesús nace pobre, sumido en la máxima humildad pero visitado por magos o reyes de Oriente que traen ricos y preciosos regalos. Siglos antes había ocurrido la escena inversa, en el nacimiento de otro salvador, todavía más hacia Oriente: Buda. Siddharta Gautama nació rico, príncipe heredero al trono. Fue visitado por un ermitaño, quien bajó de su montaña y al verle lloró porque sabía que había nacido el liberador del mundo pero que él, ya en el final de su vida, no podría verlo en la gloria. Ambos nacimientos están marcados por el reconocimiento de sabios. Y ambos por la presencia de señales. En el caso de Buda, en plena Luna Llena. También a Siddharta intentarían prohibirle acometer su misión, al encerrarlo en el palacio. A Jesucristo intentarían matarle. Otro gran salvador que también tiene que escapar de la muerte siendo sólo un bebé es Moisés. En el capítulo 2 del libro del Éxodo, se cuenta que, debido a que los judíos habían crecido en número, el Faraón había enviado a matar a todos los recién nacidos. Su madre lo puso en una canasta que navegó río abajo hasta que la hija del faraón lo encontró y lo crió como a uno de los suyos. En este caso, las señales celestes llegarían más

tarde, con las diez plagas, que demostrarían que Dios estaba de su parte y que los judíos debían ser liberados. Por último, no quisiera dejar de mencionar a Mahoma. Por entonces, los pueblos árabes estaban divididos en clanes. Iz. Muhammed'in Hayati cuenta que la familia del Profeta era la encargada de cuidar la Mecca y su Kabba, controlando también las rutas comerciales de la zona. Entonces, el rey Abbraha avanzó con elefantes para arrebatarles dicho control. Abbraha era cristiano y dijo arremeter contra ellos porque le molestaba la reverencia que los árabes tenían para este lugar. En el momento del ataque, bajaron del cielo cientos de pájaros con tres pequeños cantos rodados cada uno. Vencieron al ejército pero ningún elefante salió dañado. Se le llamó en adelante "el año del elefante", durante el cual la madre de Mahoma quedaría embarazada y daría a luz a su hijo, el Profeta del Islam. También con Mahoma se produce el reconocimiento de un sabio. Cuando era pequeño un monje le indica a su tío que debe esconderlo y protegerlo de los judíos porque grandes hazañas le esperan en el futuro.



La estrella de todos – Luciana Peña

Estas historias están marcadas por la presencia de señales que indicaban que había nacido un salvador. No sabemos con certeza el año del nacimiento de Buda pero los historiadores aseguran, por cuestiones de coherencia histórica, que debe haber sido en el año 563 antes de Cristo. En ese momento, en el Cielo había una conjunción de Júpiter con Saturno. Tampoco sabemos con certeza el nacimiento de Mahoma, aunque la tradición dice que fue el 570, el año del elefante. También a principios de 572 hubo una conjunción Júpiter-Saturno. La fecha para el nacimiento de la figura que inspiró el personaje mítico de Moisés varía desde el 1592 antes de Cristo hasta el 1391, así que no podremos tenerla en cuenta aquí. ¿Qué fechas tenemos para el nacimiento de Cristo? ¿Qué estrella vieron los magos de Oriente?

En su Historia de la Astrología, Nicholas Campion cita varias hipótesis. Según la Iglesia, la aparición de esta estrella fue, indiscutiblemente, un milagro. Otra teoría asegura que lo que vieron los magos fue el cometa Halley, ya que se calcula que habría estado visible en esa época. Personalmente, no me convence... porque entonces Herodes podría haber usado el cometa para llegar él mismo con sus soldados a buscar a Jesús. En cambio, se dice que esta era una estrella cuya luz sólo podía ser vista por algunos. Dane Rudhyar asegura que el cielo nos envía mensajes y que hay que saber leer lo que nos está decidiendo. ¿Y quién mejor que astrólogos para dialogar con el Cielo? Es posible que estos enviados de Oriente hayan visto una estrella que sólo ellos podían distinguir porque no era una estrella en el sentido literal de la palabra. En la antigüedad, muchas veces se hacía referencia a "estrellas" cuando en realidad se referían a los planetas. Esta es una luz en medio de una noche oscura, la más oscura del año, una luz que iluminaría todas las noches. En el año 7 antes de Cristo, se produjo una importante conjunción Júpiter-Saturno. ¿Será que los Magos seguían a esa estrella?

El ciclo Júpiter-Saturno

**"Lo veo, pero no ahora; lo contemplo, pero no cerca;
una estrella saldrá de Jacob,
y un cetro se levantará de Israel".**

Números 24:27

En la Astrología Helenística, no existían los planetas transpersonales porque no podían verse. El último planeta era Saturno, de ahí que fuera el regente de los límites y los finales, los "hasta aquí". La conjunción Saturno-Júpiter era entendida como fundadora de imperios (y quizás, también derribadora). Para entenderla, hay que pensar en los ciclos planetarios. La base de los mismos es el ciclo lunar: la luna va mostrando sus "aspectos". La palabra "aspecto" que usamos hoy para indicar "aquello que percibimos de un objeto o una persona" viene de la astrología.

Originariamente, un aspecto era una distancia significativa entre la Luna y el Sol (o cualquier otro par de planetas) de forma tal que dicha distancia definiría la luz que se vería reflejada desde la Tierra. Así, cuando la Luna está en conjunción con el Sol, le llamamos Luna Nueva; cuando está a 90 grados y por delante del Sol, Luna Creciente; a 180 grados, Luna Llena y de nuevo a 90 grados (pero por detrás del Sol), Luna Menguante. Este ciclo, tan evidente cuando se trata del Sol y la Luna, representa una danza que bailan todos los pares de planetas. Por su parte, la conjunción Júpiter-Saturno inicia el ciclo que lleva su nombre. Teniendo en cuenta que Júpiter tarda más o menos un año en recorrer un signo del zodiaco y Saturno, dos años y medio, (con sus respectivos períodos de retrogradación), la conjunción ocurre cada 20 años. A este ciclo de 20 años se lo llama “mínima”. Este encuentro se repetirá siempre en el mismo elemento unas 12 veces aproximadamente. Así, durante 240 años (12 multiplicado por cuatro) tenemos el ciclo llamado “media”. Ahora bien, si tenemos cuatro elementos y el paso por cada elemento dura 240 años, al multiplicar estos valores, podemos afirmar que cada 960 años, el ciclo volverá a comenzar. Este gran período mayor es conocido como “máxima”.

La conjunción que se dio en el año 7 antes de Cristo cerró el ciclo de 240 años de conjunciones en agua. A partir de la siguiente (en el año 15), las conjunciones se darían en signos de fuego. ¿Qué significa este ciclo de conjunciones de agua que acaba con Cristo? ¿Y qué relación podemos hacer con la próxima conjunción, en 2020, que iniciará el ciclo de conjunciones en aire?

No sorprende que Jesús haya nacido para cerrar el ciclo de agua. Su mensaje estaba basado en un principio básico, y por cierto, muy acuático: el del amor. Es un discurso de liberación sobre todo emocional. El Paraíso podría no ser un sitio en otra dimensión sino un lugar interno de paz, armonía y amor. Puede que la liberación propuesta por Jesús sea hacia adentro y requiera introspección. Jesucristo cierra un ciclo de agua, la creencia de que hay un carácter oculto en la vida y una dificultad para poder aprehenderlo. Como cuando uno sumerge la mano en un lago, su contenido se escapa entre los dedos. Así, Jesús les hablará con metáforas, con imágenes y no lo hará directamente. Además, el simbolismo del agua está presente en su mismo bautismo, en el ritual de lavar los pies, en ir a buscar pescadores y en hacer llover maná en el desierto. También el agua es el elemento básico de la curación. Y Jesús curaba.

Aproximadamente a los 20 años de Jesús, comenzó el ciclo “media” en fuego. Aquí tenemos un cambio de dirección en la fe y la intuición. A mitad de este segundo ciclo, a los 30 años, Jesús empezó a predicar una verdad distinta de la del Antiguo Testamento. Aseguraba que la hora estaba cerca y que todo aquel que se arrepintiera, sería perdonado y entraría al Paraíso. Aquí el elemento fuego podría significar una nueva búsqueda de sentido. Este cambio de dirección en la fe y la intuición daría lugar a la secta que fue el cristianismo en un principio, y al gnosticismo. Si el ciclo dura 240 años, el mismo ya se había completado para la fecha en que Aureliano decidió tomar al Sol Invictus como la deidad mayor.

En diciembre de 2020 estaremos iniciando un ciclo de aire. Este elemento tiene que ver con la información y la comunicación. ¿Qué mensaje nos trae esta estrella de Navidad? ¿Dónde está naciendo el próximo salvador? Quiero creer que podríamos empezar un ciclo en el que seamos capaces de exponer nuestras ideas con calma, de clarificar nuestros pensamientos. ¿Qué creemos? ¿Por qué lo creemos? ¿En qué nos unen esos pensamientos con otras personas? Puede ser que el próximo salvador esté naciendo en el pensamiento lógico, en la busca de desapego de la propia opinión. También, ya que estamos todos conectados por el aire que respiramos, me hace pensar en las agrupaciones, como si el próximo ciclo quisiera hacer hincapié en que prestáramos atención a cómo generamos sensación de grupalidad, con quiénes y por qué. Sin lugar a dudas, creo que este es un ciclo en el que primará el conocimiento y el intercambio de información. Quizás la salvación esté en saber comunicar estas ideas con sabiduría, templanza y con un verdadero deseo de intercambiar perspectivas, aprender y crecer.

La estrella de Navidad en tu Carta Natal

“Entonces Herodes llamó a los magos en secreto y se cercióró con ellos del tiempo en que había aparecido la estrella”.

Mateo 2:7

¿Y a ti? ¿Qué te dice esta estrella de Navidad? En diciembre de 2020 empezaremos un ciclo nuevo. Eso quiere decir que en este años podemos finalizar el anterior. La última estrella de Navidad (conjunción Júpiter-Saturno) ocurrió a 23 grados de Tauro, en el año 2000. Puedes mirar en tu carta en qué casa cae. Podría haber marcado que en esta área de tu vida aparecería un mensaje que requiriese una búsqueda de sentido y cierto compromiso para poder dar lugar a una visión. Entre mayo de 2010 y marzo de 2011 se produjeron tres oposiciones del ciclo Júpiter-Saturno que marcaron la culminación en este proyecto. En algunos casos puede indicar un triunfo, en otros la cosecha no habrá sido tan positiva, pero en todos ellos debería haber algún tipo de momento culmine, una realización, una toma de consciencia. ¿En qué casa cayó la oposición? En la casa donde estaba Saturno, había una propuesta para tomar consciencia de límites. En la casa donde estaba Júpiter, había una posibilidad de expansión y crecimiento a partir de esa toma de consciencia. Ahora estamos acercándonos al final de ese ciclo, a la extinción de esta estrella de Navidad. Puede ser un buen momento para tomar distancia de ese proyecto o esos compromisos y re-evaluar y pensar qué han significado, si te han salvado de algo o si te han permitido entrar a algún tipo de paraíso personal. Este año puede servirte para cerrar esa etapa, para soltar ese compromiso y hacer un balance, porque en diciembre de 2020, una nueva estrella de Navidad estará brillando. Si quieres empezar a pensar en ella, fijate, ocurrirá a 1 grado de Acuario. ¿En qué casa de tu carta natal brillará esta estrella de Navidad? ¿Qué va a iluminar? Y, ¿hacia dónde te va a guiar?





por JUAN MANUEL MORO

Llegado a los mundos de pura acción y después de morar allí por innúmeros de años, el que flaqueó en el Yoga renace en hogar puro y bendito.
6.41

Allí recupera las características de su anterior existencia corporal y con ellas se esfuerza de nuevo en alcanzar la perfección, ¡oh joya de los Kurus!
6.43²

Los cakras son conocidos como los centros energéticos de nuestro cuerpo. Aquellos que tenemos alguna relación con el yoga podemos conocer un poco más, como su ubicación o nombre en sánscrito. De todos modos, no es un concepto tan alejado de cualquier persona que busque algo en relación con lo espiritual. Son infinitos los modos en los que se puede abordar este tema. En este artículo me interesa situar, en pocas palabras, su concepto y un posible abordaje dentro de la carta natal.

El sistema energético al que pertenecen los cakras se concibe dentro de la tradición tántrica. Rufus Camphausen³ define tantra como "un sistema místico/espiritual de psicología, filosofía y cosmología que aspira a la unión de los dos opuestos en todos los niveles del ser y el devenir, desde el nivel cósmico al cuántico, en los planos astral, mental y físico. Este tema central se expresa en muchos textos sagrados y también en el arte, la alquimia, la ciencia y la observancia ritual. Las mujeres y los hombres se ven como expresiones microcósmicas y/o espejos de energías macrocósmicas representadas por la diosa Shakti y el dios Shiva, en cualquiera de sus aspectos".

Camphausen hace la distinción de las dos acepciones de la palabra tantra, como sistema místico/espiritual y como escrituras. Esta escuela filosófica concibe a los cakras en su percepción psicológica.

Cakra quiere decir literalmente “rueda”. Los cakras son ruedas que están distribuidas a lo largo de nuestra columna vertebral. Existe una gran discusión entre quienes entienden a los cakras como órganos o sistemas fisiológicos de nuestro cuerpo y los que dicen que no, que tienen relación con ellos, pero no son esos sistemas u órganos fácticamente. Desde mi lugar de astrólogo y psicólogo poco me detengo en esa discusión. El tantra posee una visión holística, la cosa está integrada, pero esa integración no debe ser utilizada para confundir, simplificar conceptos ni ideas que nos hagan perder la magia de la ampliación de nuestra consciencia. Seguramente alguna idea enterrada, inconsciente y pujando por visualizarse puede llegar a tener una desembocadura en nuestro cuerpo físico y, si es así, bienvenido sea. Seguramente se trata de un aspecto que no encuentra otra vía de expresión, por ser muy difícil de metabolizar por la consciencia de ese momento. Debemos cuidarnos de no caer en ese mandato de “tengo que saber para que no me pase tal cosa”, porque es de un estrés tremendo, sostenido por una fantasía de control sobre el misterio que es la vida. Apuesto a que ir en el camino de integración, como nos habla el tantra en su psicología o Jung en el proceso de individuación, tiene que ver con el ir generando mayor compasión por nosotros mismos y nuestros procesos, tanto como por los procesos de los que nos rodean.

Los *cakras* son ruedas de experiencia de la vida. A partir de cada uno de ellos entramos en distintos universos de la vida psíquica. En cada *cakra* se depositan marcas, a las que podemos entender como las huellas psíquicas de las que nos habla Freud. Esas huellas se graban en nuestro inconsciente y no las registramos salvo que “pasemos” cerca de ellas. “Pasamos” cerca de ellas por algún trauma que nos hace ir a buscar en nuestro interior una respuesta y tomar alguna de esas huellas, o por situaciones determinadas de la vida, como puede ser casarse, tener un hijo o una hija, graduarse, salir del clóset, entre otras.

Desde hace cinco mil años, en India se conoce a las huellas psíquicas como *saṃskāras*. Para el tantra, los *saṃskāras* se depositan en cada uno de los cakras según su experiencia y van pasando de vida en vida.

La reencarnación es un concepto primordial en la filosofía de la India y muy extenso para abordar. A partir del trabajo en la consulta astrológica entiendo que aquello que en la carta védica leemos como vidas pasadas puede ser leído con relación a los conceptos que Bert Hellinger expone en su teoría de las constelaciones familiares. De esta manera podemos acercar esos conceptos a la mente occidental y empezar a entender esas marcas como elementos del inconsciente que repercuten en cada uno, lo que conocemos como huellas transgeneracionales.



Los Cakras

Mūlādhāra: en este nivel encontramos las huellas que tienen que ver con la seguridad, la longevidad, la estructura, el control y la preservación. Los signos zodiacales son Capricornio y Acuario, el planeta regente es Saturno. Los temores básicos de supervivencia, carencia, amenaza a la vida o la integridad física tienen que ver con este cakra, y en la carta se expresan a través de lo que pase en esos signos y, sobretudo, con su planeta. El mantra, aquel sonido que lo equilibra, es LAM. Se puede recurrir a su sonido para buscar armonía y purificar las huellas psíquicas que aquí se hallan.

Svādhiṣṭhāna: en este nivel nos encontramos con la expansión, la pasión, la reproducción, el crecimiento, los modos de vincularnos al mundo y nuestros sentidos. También tiene que ver con las huellas que nos atan al mundo y bloquean nuestro crecimiento espiritual. Por ejemplo: "quiero tener una pareja"; eso es tan importante para mí que todo se nubla y sólo ese deseo toma mi mente. Esto me impide, por ejemplo, ver cuáles son las huellas que obstaculizan mi deseo o, en caso de que tenga pareja, ver que ese excesivo interés en esa relación me imposibilita explorar otros intereses. El planeta clave en este nivel es Júpiter y los dos signos que rige, Sagitario y Piscis. El sonido raíz, bija mantra, es VAM.

Manipūra: el nivel del coraje, la independencia, la claridad, la voluntad, la protección. Su cara negativa es la falta de valoración y autoestima y la crítica constante. Es el Plexo Solar, un espacio de auto-afirmación. El planeta es Marte, los signos son Aries y Escorpio. Un Marte en caída en Cáncer, por ejemplo, pierde su fuerza para proyectarse hacia el mundo, ya que manipūra es un cakra que se proyecta hacia afuera y tengo que sacar de mí para mostrarlo. Un Marte en Cáncer lleva esa energía para adentro, lo que genera mucha inestabilidad ya que Marte se mide y afirma en la competencia con otros. Ahora bien, si la persona tiene este Marte, eso habla de la fuerza interna para batallar con sus propios demonios y los que vienen dados en el hogar. El sonido es RAM.

Anāhata: el nivel del amor altruista, el desapego, la creatividad, la unión de lo masculino y femenino en nosotros. Es uno de los cakras más grandes que tenemos. Desde la relación con el cuerpo físico, abarca nuestro pecho, pulmones, brazos y manos. El planeta es Venus, los signos son Tauro y Libra. Cómo nos relacionamos es un gran tema de esta época, en la que, por suerte, nos estamos cuestionando todo. La astrología, desde todas las corrientes y tradiciones existentes, tiene mucho para enseñarnos si nos permitimos escucharla. Desde nuestras lentes occidentales, estamos



acostumbrados a ver como planetas de las relaciones a Venus y Marte, ya que son planetas que hablan del deseo y el encuentro con aquello deseado. En India también se los toma así, como planetas del deseo. Venus se suele interpretar como la mujer en la carta de un hombre heterosexual o de una mujer lesbiana. En lugar de Marte, se lee a Júpiter como el hombre en la carta de una mujer heterosexual o de un hombre gay. Mi sorpresa fue cuando vi que toman a Saturno como planeta de las relaciones de pareja estables y matrimonio, que es quién tiene su mayor fuerza en la Casa 7. Esto se debe a que, por los arreglados matrimoniales, Saturno es el único planeta que da estabilidad y fuerza a la pareja para enfrentar las adversidades. Como relatan los mitos, Venus y Marte están “condenados” a obtener lo que quieren, sin encontrar la satisfacción. Al ser los cakras más grandes, Anāhata y Mūlādhāra están relacionados. Podríamos decir que el cakra del corazón es otra base raíz. Así, la vinculación con el mundo y el amor es una octava superior a la de Svādhiṣṭhāna. Es un cakra de aire: siente amor pero no se apega a eso. Es un estado de bienaventuranza. Su sonido primordial es YAM.

Viśuddha: es el nivel del crecimiento, la comunicación, la libertad y los poderes de la palabra. La zona es la garganta, una parte de nuestro cuerpo que se encuentra afectada cuando nos sentimos restringidos o privados. El planeta es Mercurio; los signos, Géminis y Virgo. Su sonido primordial es HAM, lo podemos recitar en esos momentos de prisión, pérdida de voz, antes de dar una charla, etc.

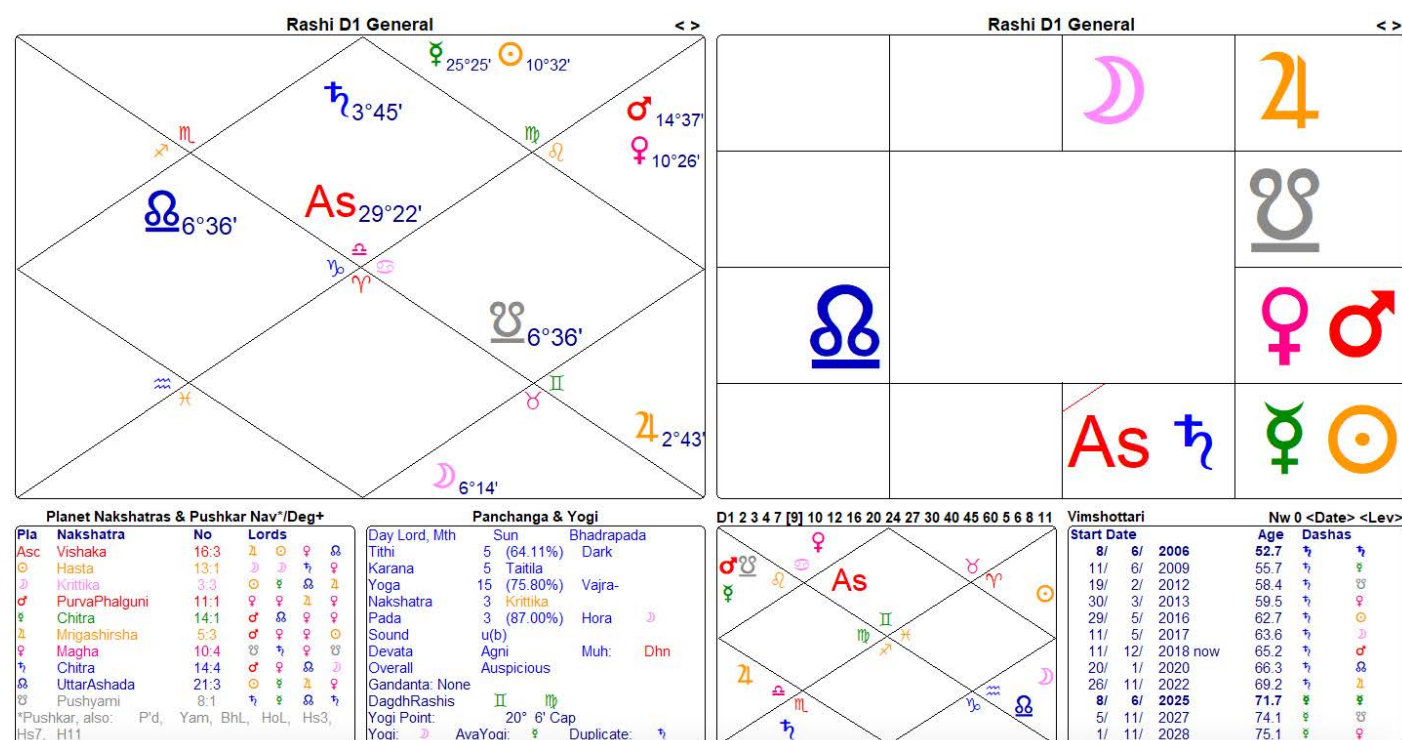
Ājñā: es el nivel de la intuición pura, del gran balance interno. En este nivel tenemos la convicción de lo que entendemos y conocemos. Los planetas son el Sol y la Luna; los signos, Leo y Cáncer. El sonido primordial es AUM.

Sahasrāra: el cakra que nos conecta con la energía de la trascendencia no se ve afectado por ningún planeta ni signo. Cuando logramos “purificar” las huellas de cada cakra, este, que es pura luz, inunda el resto y llegamos al estado de iluminación, un poco alejado para la mayoría de nosotros. Por eso, con empezar a entender las huellas de los anteriores y ponerlas al trabajo vamos muy bien.

Caso de estudio

Mata Amritanandamayi Devi es una maestra espiritual de India conocida como Amma, Madre. Nació el 27 de septiembre de 1953 a las 9:10 a. m. Lugar Parayakadavi, India.⁴

En su carta encontramos a Saturno (Muladhara) en el Lagna, Ascendente, en Libra (Anahatha). Me centro solo en ese dato para este artículo. Saturno está exaltado en Libra y en una Casa Kendra, angular, y produce lo que se llama un Maha Purusha Yoga. Es una combinación muy importante que hace que sea una Gran Persona, en este caso saturnina.



Saturno habla de las cosas difíciles de la vida. Las pruebas son el dolor, el sufrimiento, la renuncia. En su biografía, los relatos de su niñez reflejan situaciones realmente penosas para nuestro nivel de comprensión.

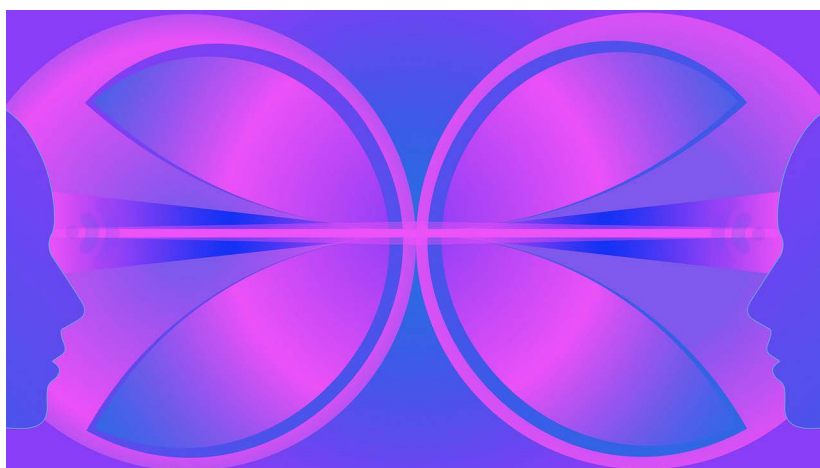
Nació en una familia pobre del sur de la India. Los padres dejaron de enviarla al colegio para que se quedara trabajando en la casa, atendiendo todos los deberes domésticos, a sus hermanos y por las tardes la mandaban a cuidar a una tía. Hay muchas historias de maltratos verbales y físicos. Pero ella se aferraba a una pequeña imagen de Kṛṣṇa, Dios, al que le cantaba todo el tiempo. Terminaba rápido sus quehaceres domésticos para poder ir a meditar. La encontraban en el pequeño cuarto de meditación familiar, muchas veces en trance. Ella empezó a entender que esos tratos eran un modo de disciplinarse en su camino espiritual.

Desde la perspectiva del yoga, Saturno tiene que ver con el Karma Yoga, la acción desinteresada. En eso empezó Sudhanami (su nombre de nacimiento) a dedicarse hasta transformarse en Amma, la encarnación de la Divina Madre. Da su bendición a través de un abrazo; Libra en el Ascendente, Anāhata, cakra del corazón, el amor desapegado. Karma Yoga y su bendición a través de un abrazo son sus principales cualidades. Fue nombrada representante espiritual de la India y es la única mujer sentada entre los principales líderes espirituales de todo el mundo.

Es un caso excepcional, sí, pero nos permite pensar sobre esas huellas que se vienen trayendo de otras vidas y la posibilidad de realizar, lo mejor que se pueda, aquellas cualidades más saludables para nuestro crecimiento y el de quienes nos acompañan.

Om Śānti, Śāntii, Śāntiḥ

Om Paz en el mundo físico, Paz en el mundo mental, Paz en el mundo espiritual



NOTAS

- 1 Utilizo el modo de transliteración ITRANS para el sánscrito. La C se pronuncia como CH, la Ś Ṣ como SH, la vocal Ṛ como RI, es una vocal que no tenemos en nuestras lenguas occidentales. La barra arriba de las vocales, Ā es una vocal larga, como decir AA.
- 2 Vedavyasa. Bhagavad Gītā. Editorial Hastinapura. 2017, Buenos Aires, Argentina.
- 3 Camphausen, Rufus. Diccionario de la sexualidad sagrada. José J. de Olañeta, Editor. 2001. Palma de Mallorca, España
- 4 [https://www.astro.com/astro-databank/Amma_\(Ammachi\)](https://www.astro.com/astro-databank/Amma_(Ammachi))

BIBLIOGRAFÍA

- Sutton, Komilla. The Essential of Vedic Astrology. The Wessex Astrologer Ltd. 1999, England.
- Ceppi, Sam. Yoga and Vedic Astrology, Sister Sciences of Spiritual Healing. Vedic Academy Press, San Francisco, California. 2015
- Feuerstein, Georg. La Tradición del Yoga. Herder, 2013. Barcelona, España.
- Jung, Carl G. La Psicología del Yoga Kundalini. Trotta, 2017. Madrid, España.

ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

sección dedicada al estudio y divulgación de dicho abordaje astrológico

Salah

LA RUEDA DE LA VIDA

por ITZIAR AZKONA

imagen: Muhammed Salah

"En el momento en que el hombre empieza a salir de esa ilusión y no está sujeto al espejismo y al efecto del maya mundial, entonces el movimiento de la gran rueda de la Vida gira en dirección opuesta, y el hombre comienza (lenta y trabajosamente) a actuar en dirección contraria. Así pasa a través de los signos de Aries a Piscis, comenzando paciente y conscientemente a actuar como un alma que lucha por alcanzar la luz, hasta que al finalizar el sendero en Piscis, surge como un conquistador y salvador mundial. Entonces conoce el significado del triunfo sobre la muerte, porque ha superado y vencido el deseo."
Alice A. Bailey

Todos recordamos las historias en las que alguna tribu sacrificaba vírgenes, alguna época en que se sacrificaban corderos o alguna escena en la que aparece el altar y algún tipo de sacrificio. Por un lado podemos tomar estos relatos como reales, ya que en algún momento del planeta, en algún momento de la historia, seguro que alguien ha interpretado la simbología de estos actos de manera literal. Lo literal es una primera forma de contar, vivir y entender la vida. Por otro lado podemos tomar esta herencia como eso, narraciones, cuentos o mitos destinados a entretenernos. Lo mitológico es una segunda forma de contar y entender el mensaje, sin darle más credibilidad que la que puede tener un cuento para dormir a los niños o una obra de valor literario que nos nutre y nos cultiva.

Ahora bien, en tercer lugar podemos intuir que detrás de lo literal, a través de lo mitológico, hay un simbolismo oculto que en un momento determinado nos puede desvelar una realidad más profunda. Lo simbólico es la tercera vía para sentir e interpretar la vida. Así, el altar sería la vida, el sacrificio serían las experiencias que atravesamos para aprender y lo sacrificado en el altar sería el ego o la personalidad que en un momento determinado debe transformarse -es decir morir- para no convertirse en la máscara que me impide ser yo misma.

En mi opinión, lo que hace la Astrología Esotérica es sencillamente hacer una lectura de la simbología astrológica por esta tercera vía. Va cogiendo símbolo a símbolo y lo va desvelando en su sentido menos literal, forzando la interpretación más allá de lo mitológico. El caso es que en ocasiones al hacerlo utiliza un lenguaje muy misterioso, por qué no reconocerlo. Así, su lectura y su comprensión requieren de un entrenamiento específico en interpretación simbólica oculta o en metafísica. Cuando hablo de lo que está "oculto" me refiero a aquello que está detrás del "velo" siendo el velo lo aparente, lo literal. Lo que se hace alrededor del siglo XIX sería una forma muy similar de interpretar la simbología astrológica a lo que se hace ahora desde la Psicología moderna transpersonal.

Para la Astrología Esotérica, las eras del hombre en la rueda de la Vida de Piscis a Aries, transcurren en sentido contrario a las agujas del reloj. En cambio, cada una de las almas o seres que encarnamos en la Tierra caminan la rueda de la Vida

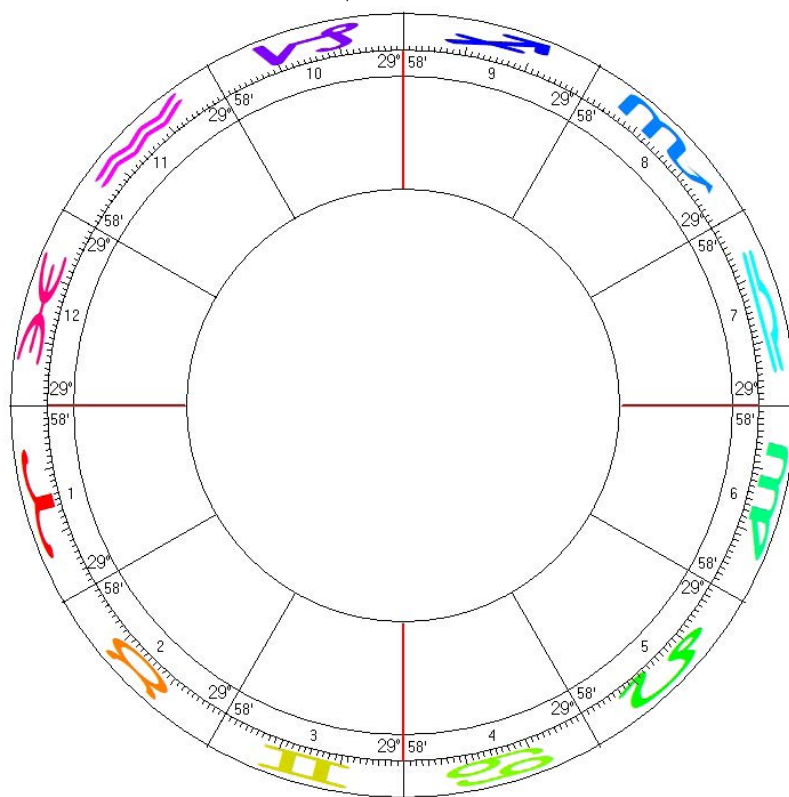
La rueda de la fortuna . Luciana Peña



de Aries a Piscis, en un proceso evolutivo creciente, en el que cada signo sería un ladrillo que se superpone sobre el anterior. Si esto lo trasladamos al círculo de las casas de Astrología podría hacerse una lectura de una sola vez de la siguiente forma.

La casa 1 sería la lente a través de la cual experimentamos la vida, una lente de doble dirección, una dirección de entrada para interpretar la vida y otra de salida para expresarnos en la vida motivada por ser la casa a través de la cual empezamos nuestro viaje. Para el viaje, en la casa 2 tendremos que dotarnos de unos valores sobre los que sustentarnos. En la casa 3 nacemos a unas primeras ideas, y en la 4 nos cargamos de una herencia genealógica que alimenta nuestro inconsciente personal. En la casa 5 queremos mostrarnos al mundo tal y como creemos que somos y en la 6 integramos y sintetizamos toda la experiencia psicológica vivida en esta primera parte del camino. Así estaríamos en la necesaria construcción del ego o de la personalidad, en dotar a nuestra esencia, a nuestro yo interior, de un vehículo que permita su expresión y movimiento. Una fase que se correspondería con la infancia y la adolescencia en nuestro proceso de madurez biológica personal.

Curiosamente, todo ese vehículo formado en la primera mitad del viaje es tan sólo para empezar a de-construirse, para desmontarse en la segunda mitad. Así, a partir de la casa 7 empezamos a vernos en el es-



pejo del otro en nuestras virtudes y nuestros complejos para llegar a la casa 8 donde experimentaremos una primera muerte simbólica en nuestra entrega y fusión con el otro. Luego alcanzamos la casa 9 para dar todo un sentido a nuestra vida. Será en la casa 10 donde culminamos nuestra peregrinación por este valle de lágrimas, el lugar al que llegamos con nuestra cruz a cuestas para, de pronto, hincar la rodilla porque intuimos que en las dos últimas casas iniciaremos el descenso al valle del que vinimos. En la casa 11 tendremos la oportunidad de dar lo mejor de nuestra individualidad al grupo sin perdernos en él y en la casa 12, al final de viaje, entregaremos nuestra virgen, nuestro cordero o nuestro objeto al altar donde será sacrificado y, como gota, volveremos al océano del que vinimos.

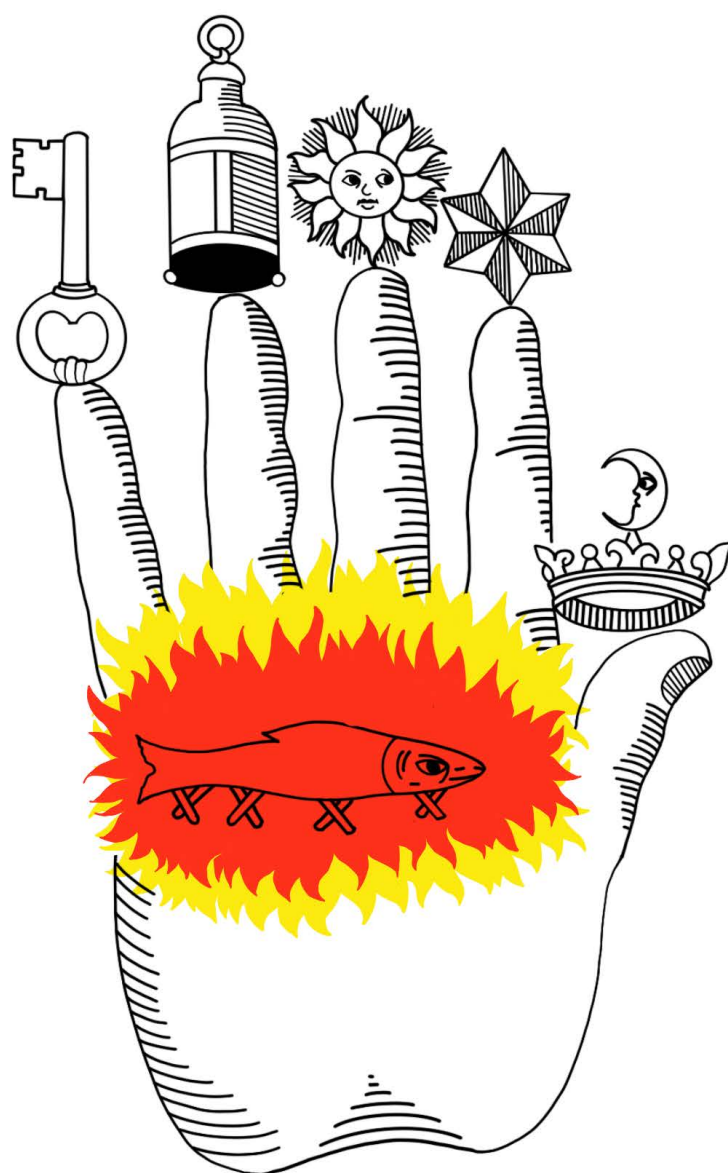
Este proceso, que no se resuelve en una vida, ya que el estado más puro y elevado de conciencia no es cuestión de un sólo curso o de una sola clase, es lo que en Oriente llaman el Samsara o la Rueda de las Reencarnaciones. Vida tras vida, vamos experimentando las aventuras de cada una de las oportunidades que nos va ofreciendo cada casa, cada escenario, hasta llegar al destino que nos hayamos marcado. La evolución implicaría sucesivas vueltas a la rueda teniendo en cuenta que con cada vuelta se activaría un nivel distinto dentro de cada casa y un nivel distinto de cada planeta. Alice A. Bailey, de hecho llega a afirmar que hay planetas, como los transpersonales, por ejemplo, que no se activan en la carta personal hasta alcanzado un determinado nivel de conciencia, lo cual tiene todo el sentido. Son aquellos arquetipos que pueden funcionar bien en modo colectivo y arrastrarnos por su devenir, o bien pueden funcionar a nivel personal cuando ya nos hemos hecho con el dominio de su energía. Este quizás sea el tema más complejo de entender si no hay familiaridad con la multidimensionalidad del símbolo. Pero apunta al hecho de que la carta no tiene que ser expresada en su totalidad en una sola vida y a que el acercamiento a su lectura e interpretación varía en función del nivel de conciencia del interlocutor.

Es de entender que pueda haber quien piense que todo este discurso es sólo una táctica para defender por qué la carta natal acciona pilotos diferentes en función de cada persona pero yo siento que merece la pena abrirse a todo tipo de interpretaciones, darles cabida, ya que, de la diversidad de visiones filosóficas desde las que acercarnos al tema natal, se pueden descubrir diferentes prismas de una misma verdad: el poder del símbolo para acercarnos

al inconsciente, ponerle luz y crecer en autoconocimiento.

El discurso de lo Esotérico puede sonar extraño, lejano, complejo. Sin embargo es una maduración de la astrología que se va correspondiendo, cada vez más, a un desarrollo que va haciendo una parte de la humanidad. Este acercamiento entre las distintas ciencias y la espiritualidad irá tomando forma en la Era de Acuario. En este caso, es la rama de la Psicología Transpersonal la más cercana a la lectura que estaría haciendo la Astrología Esotérica.

Y hasta aquí lo que en este nuevo capítulo de la Astrología Esotérica queremos desvelar. El resumen sería que hay una corriente dentro del estudio de la Astrología que define la vida como un viaje del alma, a través de diferentes vidas, para afrontar determinados retos. Aprender así, ir ganando cada vez mayor conciencia, hasta convertir el cuerpo, mente, emoción y alma en una sola cosa al servicio de un plan universal global. De cada uno de nosotros depende sintonizar con esta corriente interpretativa o no y adaptarla a la búsqueda de los clientes que buscan respuestas en la lectura de su carta natal. Para mí, lo más apasionante es que el lenguaje utilizado por los astrólogos esotéricos del siglo XIX cada vez se entiende mejor y se acerca más a la interpretación del funcionamiento psicológico del ser humano de algunas escuelas modernas de psicología.



De la astrología kármica a la astrología dármica

Recordar el tiempo cuántico

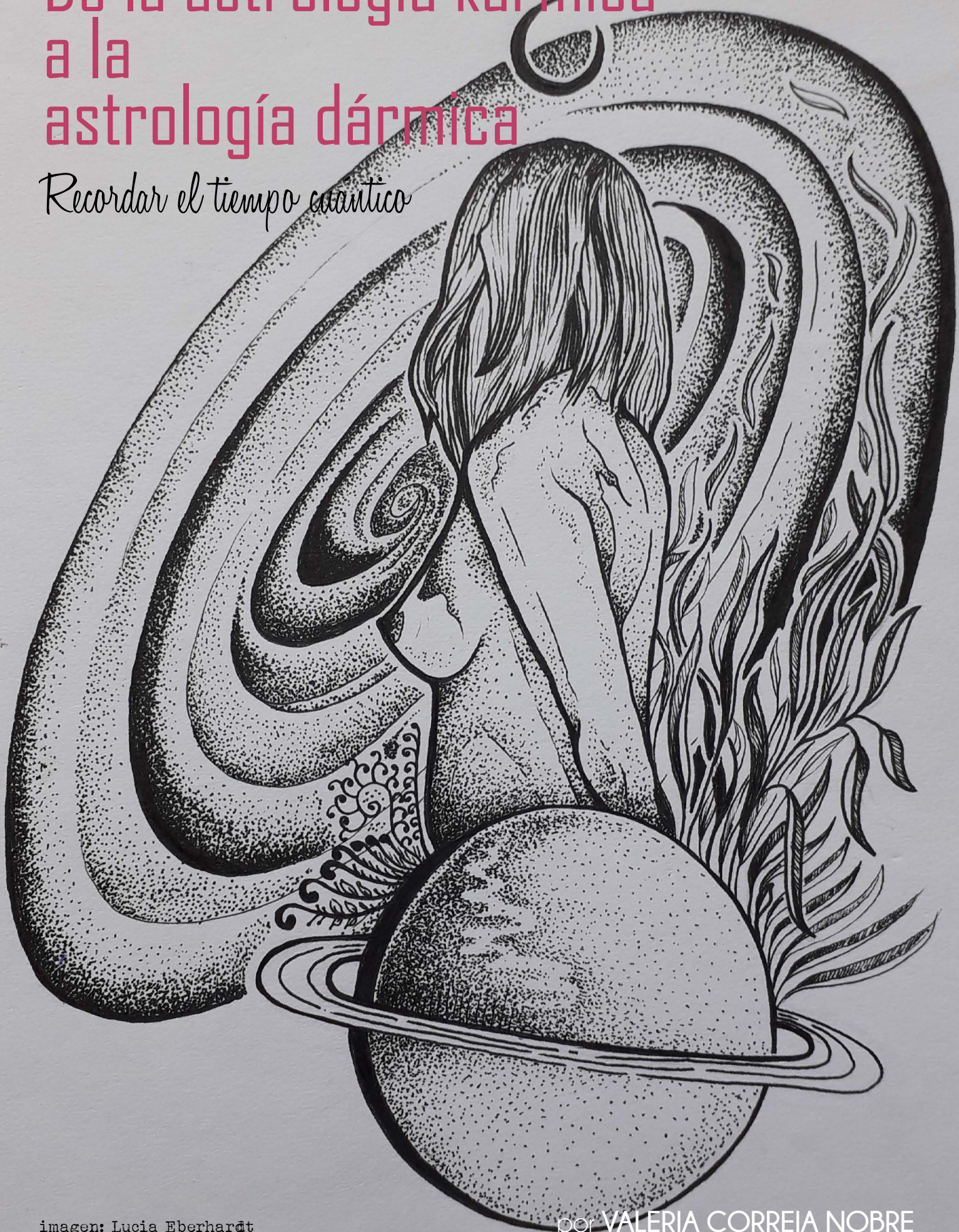


imagen: Lucia Eberhardt

por VALERIA CORREIA NOBRE

La astrología kármica ha cobrado una vigencia creciente en las últimas décadas y ha obtenido su espacio entre las tantas corrientes astrológicas que coexisten en la actualidad. Este modelo de interpretación astrológica vive y evoluciona desde la primera mitad del siglo XX. Muchos no conocen de qué se trata el sustento filosófico sobre el que se parapeta la noción de karma y asientan su mirada sobre este concepto desde un paradigma culposo. La palabra karma ha pasado a formar parte del lenguaje coloquial en el mundo occidental con una liviandad que solo puede darle nuestra cultura de compra-vende-tira.

Sin quererlo, mediante la apropiación del criterio de karma, negamos en parte lo sagrado del concepto. De esta forma, su uso popular, si bien refiere a la consecuencia de los actos humanos, le asigna cierta característica peyorativa refiriéndose a algo o alguien como “un karma”, utilizando esta unidad semántica como una forma de adjetivación que aporta una característica negativa, de peso o culpabilidad al sujeto descripto. Para otros, más avezados, el karma es la energía intangible que emana de cada acto humano, la ley de causa y efecto. El karma desde el hinduismo, incluye al igual que la noción de pecado cristiano, no solo el hacer sino también el decir y el pensar. Es decir que desde esta visión, creamos karma a cada instante.

La astrología kármica, toma el concepto de reencarnación, vidas pasadas, familia de almas y árbol genealógico ancestral para ser decodificado por medio de los símbolos y lenguajes propios del saber astrológico.

Esta forma de interpretación astrológica y la forma de trabajo que tomamos los astrólogos no necesariamente están en relación profunda con el hinduismo sino integrando estos conceptos a las religiones o filosofías occidentales y algunos de sus conceptos.

La astrología kármica encuentra su nacimiento y su influencia en la teosofía y sus valores, aportados principalmente por la obra de Madame Balvatsky. La teosofía se involucró con el conocimiento astrológico desde el sincretismo entre

este saber y los valores del hinduismo. Occidente en este caso tomó de Oriente y dio un giro evolutivo a la noción de nacimiento, experimentación de la vida y muerte.

Resultaría muy complejo que un astrólogo kármico desconozca la existencia de un Dios o Creador Universal, ya que el fundamento de esta interpretación astrológica responde a un concepto de evolución de la chispa divina mediante la experimentación en el mundo material y de las ideas.

La chispa divina enlazada a su familia de almas elige una experiencia material con diversos recorridos que han de responder a su necesidad vibrante de experimentación. Simplemente se trata de abordar este profundo conocimiento desde la convicción de un sentido de la existencia presente enlazado con la espiral del tiempo.

En esta cosmogonía astrológica, es posible comprender el tiempo como un espectro circular sin pasado ni futuro, un ir y volver constante, un círculo en el que las escenas vuelven para traernos los movimientos energéticos que requerimos en la búsqueda de nuestra experiencia evolutiva.

imagen: Lucia Eberhardt



En estos tiempos, el concepto de karma ha acompañado los círculos esotéricos y astrológicos como una constante importante, esta forma de intelectualizar las vivencias coloca a los seres humanos en una compleja posición. Nos habíamos constituido en deudores permanentes. No solo debíamos atravesar nuestras experiencias dolorosas o conflictivas sino que nos las merecíamos por alguna u otra razón que se anclaba en el principio de los tiempos y que se ocultaba a nuestro conocimiento y razón.

Esto fue, desde mi visión, una forma culpógena y muy judeocristiana de justificar las problemáticas y las crisis que atraviesan las almas en su paso por la vida material. Cualquier observador de la experiencia humana sabrá reconocer que existen seres que desarrollan vidas de gran intensidad en sus aprendizajes, mientras otros encuentran más simpleza en el desarrollo de sus experiencias vitales. La creencia de una responsabilidad por la que se debe pagar, si bien tiene un viso de verdad a medias, es muy dura y no hace más que encerrar al nativo en una percepción de saberse deudor constante y lo peor, infinitamente miserable e impotente frente a un devenir complejo.



imagen: Lucia Eberhardt

El sentido del camino original

El dharma es el buen hacer del ser dentro de un cuerpo. Representa el camino que el espíritu ha de seguir para desarrollar su evolución y llegar al momento culminante de salir de la experiencia corpórea. Dharma es el camino correcto, no en sentido del bien o el mal, sino en el sentido de lo correcto como lo que obedece a determinada naturaleza. Lo que sigue su naturaleza se despoja de una buena dosis de sufrimiento ya que obedece a su bien mayor y de esta forma acompaña al resto de Universo en su danza armónica respetando un orden mayor.

En los últimos diez años se instala con más fuerza esta comprensión del tiempo en retorno constante gracias a la difusión de la "Teoría del desdoblamiento del tiempo" del Dr. en Física Jean Pierre Garnier Malet.

Esta teoría, también llamada la Ley del Alfa y el Omega, describe al tiempo como un eje circular. Una partícula se desdobla (la chispa divina, nuestro ser) para introducirse en el interior de un Universo X del Multiverso, y de esta forma adquirir por medio de su navegación nuevas experiencias y conocimientos, al tiempo que rodea esta línea Universo X y vuelve a introducirse

Esta teoría viene a explicarnos el tiempo desde una visión cuántica. El Dr. Garnier nos invita de una manera muy simple a comprender el tiempo y el dharma.

Nuestros buenos pensamientos, si se dan en consonancia con el bien general, darán como resultado los escenarios más benéficos que nuestro patrón astral, nuestro mapa o código astral puede describir como experiencia energética en el plano material. Asimilar esta correspondencia trae un alivio, un bálsamo psíquico. Nos quita la piedra del zapato para que podamos caminar más ligeros de nuestras cojeras.

El mapa astral y la posición planetaria indican cual es el camino natural, lo que deberíamos ser o las acciones que deberíamos buscar concretar de acuerdo a nuestra esencia astral. No será igual el camino del Sol en el signo de Aries que en el signo de Escorpio. Si un nativo que posee su Sol en Aries no expresa la energía de inicio, la impulsividad y la vitalidad característica de este signo del elemento Fuego y pretende domar esta naturaleza en pos de una aceptación social definido por su educación, estará generando una confrontación energética que lo llevará inevitablemente a perder su camino. De este modo, estará olvidando lo que lo llevó en experiencias terrenales anteriores a determinar esta energía solar para sumirse en esta experiencia actual.

La disposición de la trama astral no es aleatoria. No se trata de un reparto sin sentido de posiciones astrales y aspectos entre planetas. La forma en la que se disponen los planetas retrógrados o signos interceptados en las casas y el conjunto del código astral responde a una necesidad de experimentación y mejoramiento de determinados aprendizajes que han sido acotados o perturbados en distintas encarnaciones.

La gota de agua horada la piedra

La astrología kármica se centra en decodificar las experiencias y características que traemos desde otras encarnaciones y que nos brindaban hasta hace unos años patrones de repetición específicos relativos a errores, carencias, faltas y unos pocas ganancias. Por medio de esta interpretación accedemos a los códigos que, encriptados en nuestra alma, nos empujan a repeticiones y sucesiones espiraladas. Esta forma de interpretación dará respuesta a muchas experiencias que el consultante observa como una persecución sin sentido del destino. Una y otra vez la persona se encuentra viviendo un tipo de vivencia y percibe que detrás de esta reincidencia existe un sentido superior. Pensar las configuraciones más o menos amables desde un punto de vista de valoración errónea puede ser otro factor de perturbación del nativo cuando se interpreta y decodifica su carta astral.

Creer que por tratarse de una carta natal con diversos aspectos tensos el nativo será dueño de una existencia valorada como negativa es absolutamente limitado y no corresponde con la mínima formación espiritual o filosófica que ha de poseer un astrólogo. Con muy poca experiencia podemos reconocer que los dones y facilidades de un trigono pueden ser ignorados y no dar fruto alguno y una cuadratura reconocida y trabajada puede brindar resultados óptimos de desarrollo.

Cada día más personas en los últimos años logran saltar a una frecuencia o carril de tiempo en el que el karma ha comenzado a disolverse a golpes de experimentación y conciencia de sí mismos. Como si se tratara de una película de la que se han visto los avances, el nativo puede, no sin esfuerzos, llegar al punto de expresión de sus condiciones dhármicas.

En la Astrología Dhármica centramos la atención en los códigos que muestran la manera de acompañar el orden cósmico y natural de nuestra esencia, complementando a la astrología kármica. Observamos los nodos lunares, también llamados Rahu (Nodo Norte) y Ketu (Nodo Sur) que muestran la energía en su recorrido del pasado al futuro como un hilo conductor que se enhebra en las perlas representadas en los restantes emplazamientos. Estudiamos las llaves que nos llevan a manifestar nuestro saber interno superior y nuestra creatividad. Algunas de ellas se encuentran escondidas en el ascendente, el signo solar, las casas del elemento Fuego, quinta y novena, sus regentes y planetas asociados. Las llaves que otorgarán libertad y el despojo de limitaciones, codificadas en las casas del elemento Agua (cuarta, octava y duodécima) y sus correspondencias planetarias.

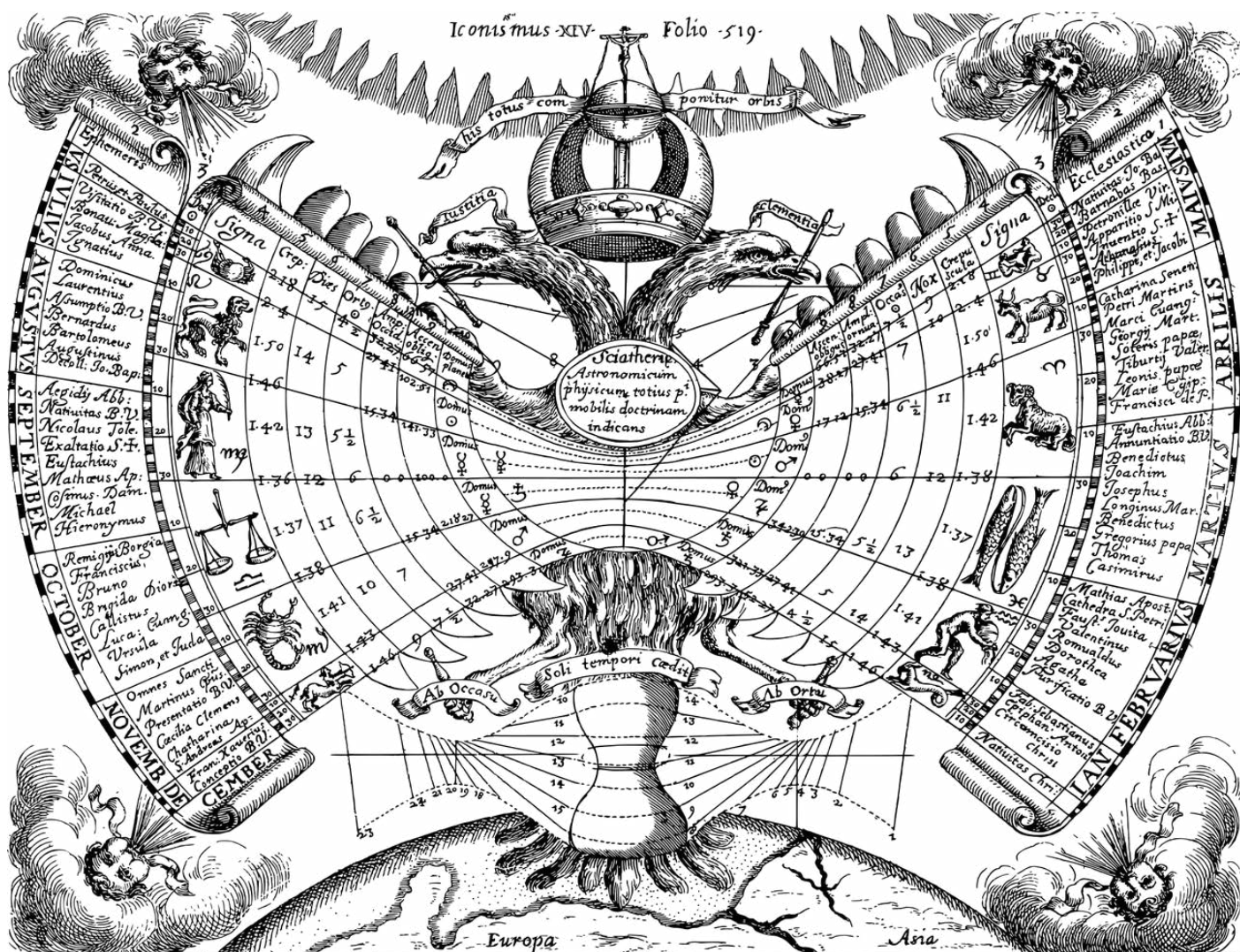
Interpretamos por otra parte los códigos de los deseos, inscriptos en las casas correspondientes al elemento Aire (tercera, séptima y undécima). Asimismo la materialidad que nos sujeta a nuestro cerebro reptiliano en la zona relativa al elemento Tierra (segunda, sexta y décima casa).

Verificamos los códigos que nos empujan hacia la aceptación de nuestra luminosidad, nuestra manera personal de alumbrar nuestro entorno. Localizando los patrones de adicción del alma hacia el pasado soltamos el dolor y los bloqueos y avanzamos en plenitud hacia ser uno mismo vibrante, atentos a nuestros pensamientos, nuestras acciones haciéndonos responsables de nuestro talento único, honrando nuestro Ser mediante la huella que dejamos en el paso por la Tierra.

Formas folklóricas

por MARCO PESATORI

traducción ANDREA FRULLONE

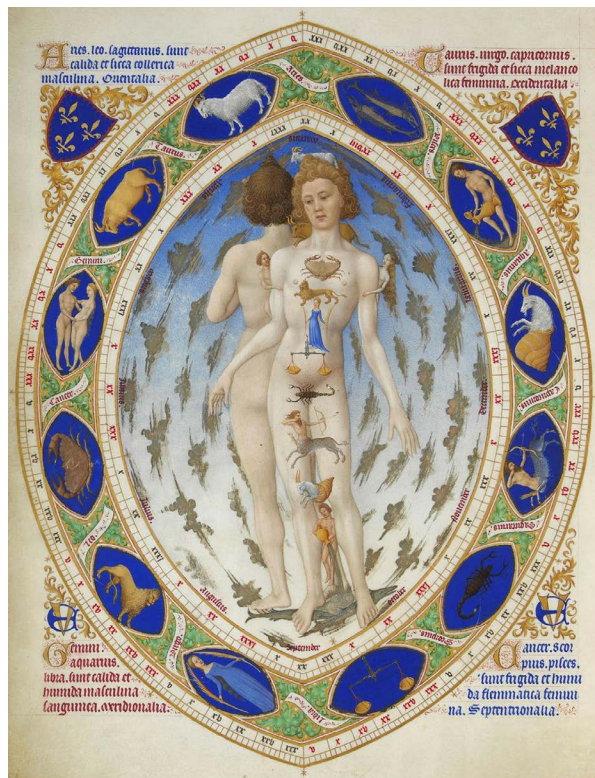


FOLK FORMS n. 3

La astrología de las recetas, de las respuestas precocidas, de la voz del verbo igual en los decenios, además de no tener en cuenta la extraordinaria riqueza y abertura del símbolo, no tiene en cuenta ni siquiera las transformaciones a las que el símbolo mismo está sujeto en el tiempo. Hablar de Urano o de Júpiter ahora, no es hablar de los símbolos Urano o Júpiter de cincuenta o cien años atrás. Por otra parte la astrología es cultura (cultivación cíclica y constante) y no es propiedad de lxs astrólogos.

FOLK FORMS n. 6

Si queremos una lectura más avanzada de una Luna en Libra en relación, en una carta natal por ejemplo masculina, con un Marte en Escorpio en trígono con un Sol en Piscis, deberíamos entonces poner en relación los significados individuales por separado. Estando en contacto, estos significados entrarán en tensión, se confundirán y mezclarán entre ellos. En definitiva, cambiarán, no serán más aquello que eran en el comienzo. Los símbolos tomados por sí mismos pueden tener una definición que mutan cuando entran en contacto dialéctico con otro símbolo. No son más aquello que eran cuando se los tomaba en sí mismos. La luna en Libra (entendida por sí sola) es una madre que dicta reglas, rigurosa, normativa, un poco fría, vivida como guapa, buena y justa, autoritaria, idealizada, condicionante en el proceso educativo. Y mucho más. El Sol en Piscis en trígono con Marte en Escorpio es una sensibilidad ardiente, volcánica, rebelde, explosiva, de un masculino emotivamente comprimido, introvertido, silencioso, que no dice y no manifiesta de manera abierta su deseo. Podríamos tener como resultado, si los ponemos juntos en una carta natal, una dialéctica entre el respeto que exige una Luna en Libra como madre – el respeto a las reglas de la madre, la necesidad de atraer su (frío) afecto y su atención, dando lugar al buen niño obediente-, y por otra parte, con el Sol en trígono con Marte en Escorpio, -guardar un lugar rebelde arrasador y agresivo hacia lo maternal que luego se proyectará en las relaciones con lo femenino en general-. Por una parte idealizado, por otra vivido como objeto sobre el cual descargar formas ocultas de sadismo y maldad. Pero esta es una “posibilidad”, porque muchas otras se abren según los aspectos eventuales de la carta natal.



FOLK FORMS N. 8

De un símbolo se puede ir directamente a una de sus esencias. Una – porque el símbolo tiene muchas esencias centrales, según el ángulo que nos interese en ese momento. Mercurio en Cáncer tiene una manera de ver la vida y de leerla que no puede prescindir del sentimiento y el sentimiento es lo que hace vibrar los sentidos, los enciende, los amplifica, sobrepasando y a menudo incluso saltando las líneas rigurosas y racionales del concepto. Por esto Mercurio en Cáncer piensa y razona con el corazón, pretende delicadeza y atención sensible y afectuosa tanto en entender como en comunicar. Todo es amplificado en una riqueza perceptiva que ve irrumpir como una ola el inconsciente. Es un Mercurio creativo, susurrado, muy profundo pero al mismo tiempo blando, sutil, profundo, mágico y, justamente, delicado. La verdad aquí no está hecha de barreras de hierro rigurosas de la lógica, sino de alusiones, toques ligeros y profundísimos, que llegan del corazón y al corazón quieren llegar. Mercurio como manera de pensar, leer la realidad, comunicar, entender, orientarse, definir, en Cáncer se convierte en unión de pensamiento lógico y sensibilidad. No hay pensamiento lógico y racional sin la potencia invasiva del inconsciente. Fantasiosa, imaginativa, desencantada, inocente y pura, mágica, de cuento de hadas, pero al mismo tiempo precisa en captar el centro de la verdad, que aquí no está en el hecho en sí, sino en su corazón, que pulsa abraza protege e inmediatamente, como un niño, entendiendo y discutiendo, en la relación quiere ser abrazado, protegido y en cierto sentido mimado. Se entiende con el corazón. Se razona sin dejar nunca de lado un afecto y un sentimiento auténticos. Que de todas formas emerge poco a poco, ganando en progresión miles de diferencias.

FOLK FORMS n, 11

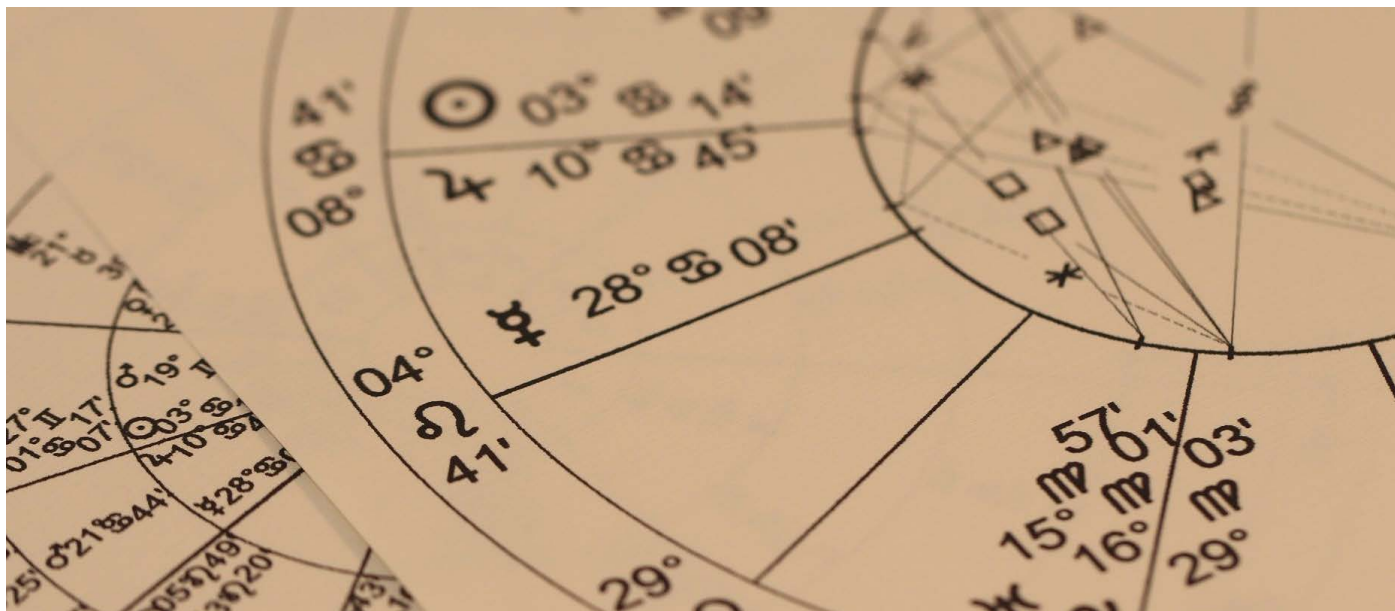
Para entender mejor el concepto de diferencia entre luz-planeta-símbolo y el círculo zodiacal vacío, piensen en una tarde de verano en su habitación, y a un rayo de luz que entra por la persiana cerrada. El rayo de luz es el círculo zodiacal vacío, la faja de la eclíptica sin ningún planeta o estrella. El polvo que se mueve en ese rayo son los planetas. La oscuridad y el silencio sostienen el pensamiento. La palabra, la lengua astrológica aparecen. Así, como la realización de una mente vacía y silenciosa, permite al pensamiento que dentro de nosotros espontáneamente aparezca, la máxima definición.

FOLK FORMS n. 12

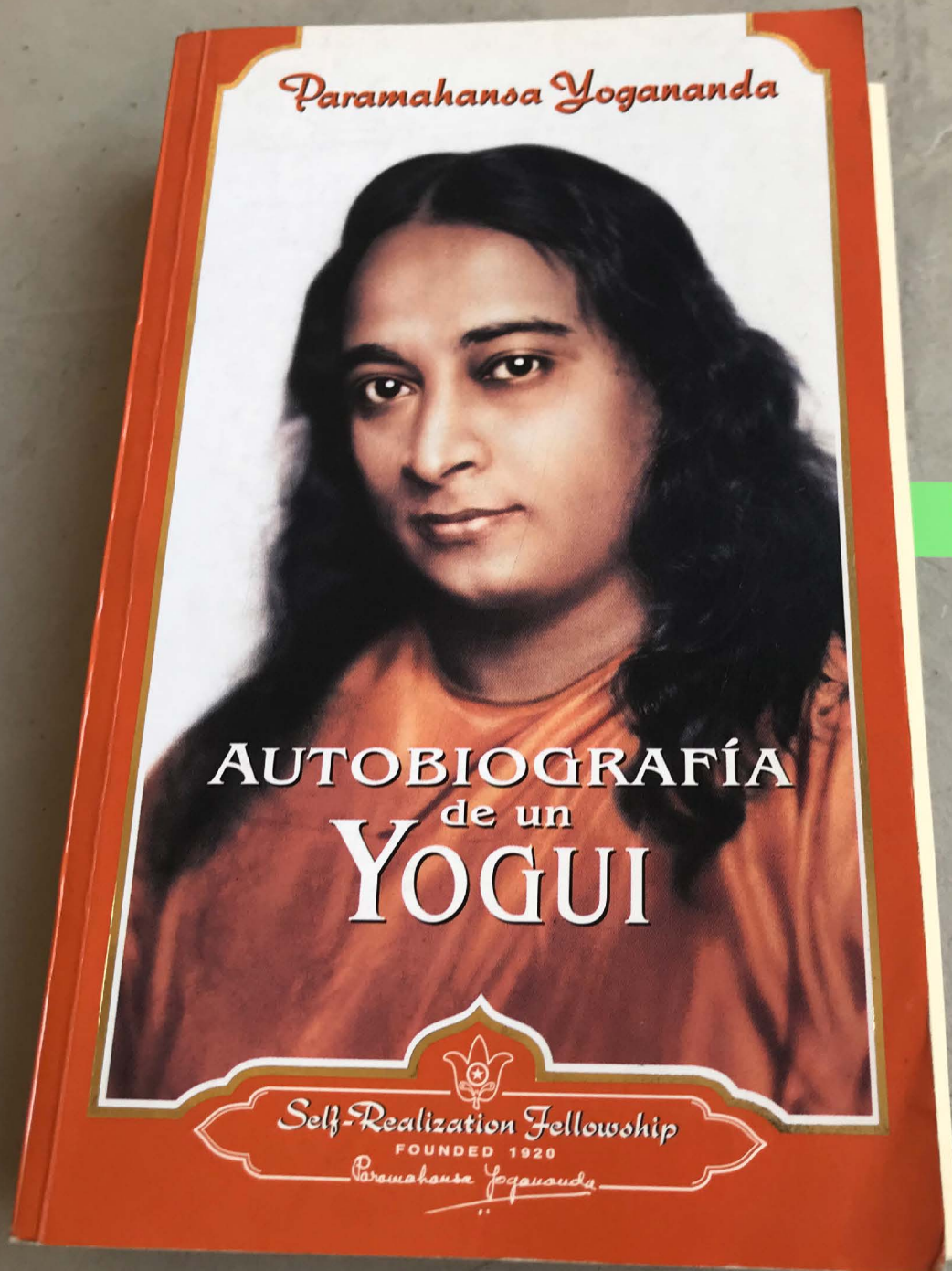
El concepto de círculo zodiacal vacío – vaciado del polvo de estrella del Yo-Ego – ya fue descrito en Urano y la ceremonia del Té (Feltrinelli) y también en la novela El trigono del Sol (también editado por Feltrinelli) en la parte final. Para el astrólogo la realización en sí del círculo zodiacal vacío significa realizar en sí el vacío mental, es decir encender ese haz de luz – que se puede decir también “atención” – que permite la visión y la definición de una carta natal y de cualquier otra cosa se quiera ver y definir. La carta natal es el polvo de estrellas aparecidas en el Tiempo (letra mayúscula), en un tiempo dado (letra minúscula). Realizar en sí este círculo zodiacal vacío debería ser el prerequisite de la postura del astrólogo durante la así llamada consulta. Para llenar el propio contenedor – mente, alma, oído – de la carta natal del otro (a través de su dibujo y sobre todo de su palabra y de su historia), es fundamental que el contenedor esté vacío. La realización de este vacío permite la escucha y dar inicio a la lectura de la carta natal, de otra forma pesadamente y ridículamente contaminada por las proyecciones personales. Como es un espacio vacío el silencio que permite la aparición de la nota y de una melodía, como Cage puso en evidencia de forma evidente en la historia de la música. La realización de este vacío es muy simple. Es suficiente no pensar en nada. Estar tranquilos en sí. Acomodarse en Uno. En lo Indiferenciado. En la Inmediatez. Qui Unum non intelligit, nihil intelligit. (Pico della Mirandola).

FOLK FORMS n. 13

Este Uno (Inmediato, Indiferenciado, Infinito, Círculo Zodiacal Vacío) ni lúgubre ni oscuro y, sobretudo, ni tampoco el “concepto” del Uno o del Indeterminado. Sino, se hace como hizo Hegel, y como hacen muchos del signo de Virgo. Convencidos en ir a Tubinga, a San Francisco o a Magonza. Como hacen incluso muchos astrólogos – en particular tradicionalistas o lectores a la letra (de Morpurgo o Ptolomeo es lo mismo), convencidos de que cierto Marte en una posición dada hace cierto efecto, porque lo leyeron, sin haberlo averiguado nunca y ni siquiera deducido, y sobre todo sin haber visto las miles de otras posibilidades expresivas. Incluso desmintiendo el dualismo trivial positivo-negativo. Hegel escribe en el Prólogo de la Fenomenología del Espíritu: “Esta forma de hablar como profetas cree quedarse en el centro y en lo profundo de la cosa; lanza una mirada despreciativa sobre la determinación (el horos) y, de buena manera, se mantiene lejos del concepto y de la necesidad, como de esa reflexión que está cómoda solo en la finitud. Pero como hay una extensión vacía, al mismo tiempo hay una profundidad vacía; así como hay una extensión de la sustancia que se vuelca en una variedad infinita, sin tener la fuerza de frenarla, de la misma manera hay una intensidad sin contenido, que, portándose como fuerza sin expansión, coincide con la superficialidad. [...] Mientras se abandonan al inmanente contenido de la cosa, estos, amordazando la conciencia y renunciando al intelecto, se consideran los Suyos a los que Dios, durante el sueño, transmite la sabiduría; pero eso que durante el sueño ellos conciben y dan a luz no es otra cosa que sueño”. Como hacen curiosamente Hegel, muchos de Virgo y muchos “enfermos” de astrología, cuando se acomodan en una cantina convencidos de comer tallarines, en lugar de los tallarines comen la línea de papel de la carta donde está escrita la palabra “tallarines”. Y cuando besan su amor – si alguna vez lo tuvieron – besan el concepto de “beso”, pensando en los labios en lugar de disfrutar.



Un camino de introspección: AUTOBIOGRAFÍA DE UN YOGUI



por JUAN MANUEL MORO

El mensaje extensamente blasonado a través del cielo, en el momento del nacimiento, no debe enfatizar la fuerza del destino individual -como resultado de un pasado bueno o malo- sino que debe despertar en el hombre la voluntad de escapar de la esclavitud universal.

La difícil tarea de recomendar un libro. Cuando Alejo me propuso realizar una reseña, el primer libro que apareció en mi mente fue "Autobiografía de un Yogui" de Paramahansa Yogananda. Llamó mi atención porque es un libro que leí hace más de 18 años (justo coincidiendo con el retorno de mis nodos de la Luna), un clásico para las personas buscadoras de un camino espiritual, de la mítica India o la magia de los yoguis. Lo que continuó fue el recuerdo. Cada tanto me preguntan por qué me interesé por el Jyotish o Astrología Védica, mi respuesta es que mientras estudiaba astrología siempre preguntaba por la Astrología Védica, "sin tener la más remota idea de qué se trataba" y me hablaban del libro Astrología Védica de Ronnie Gale Drayer. Pero al recordar este libro me vino a la mente la historia de Paramahansa Yogananda con su maestro y la astrología. Y recordé algo de una pulsera de muchos metales que tenía que usar por cierto período de tiempo para protegerse de situaciones desfavorables. Voy hasta mi biblioteca lo busco y ahí está todo desarmado el libro de bolsillo. Abro al azar y por esas "casualidades" aparece el capítulo 16 -Cómo dominar las influencias de los astros- título polémico. No sé si es así en inglés, ni si responde a la época, pero claramente no es el espíritu de lo que se habla en ese capítulo ni del libro y mucho menos de lo que entiendo del Jyotish. El uso de los remedios astrológicos, upayes, es una compleja práctica tanto científica como artística. Es la medicina del astrólogo védico. No se trata de dominar, sino de buscar las mejores funciones, y se pueden a través de las gemas, los metales, los mantras y otras prácticas. Como se enseña hoy en día, el mayor remedio astrológico es la correcta interpretación por parte de la astróloga o el astrólogo para que la o él consultante pueda apropiarse de los contenidos de su carta. Los anillos, las piedras, metales, mantras y sucesivos remedios que podemos utilizar, requieren un análisis sincero y conocimiento profundo, tanto de la carta védica y su interpretación como del funcionamiento de cada remedio. Los efectos de la utilización de las gemas y mantras son asombrosos, lo veo tanto en mi historia personal como en las personas que acompaño. Pero insisto, tienen que ayudar a la mejor apropiación de la carta y no ser simples instrumentos para evadir nuestra responsabilidad subjetiva.

El libro es sumamente interesante para abordarlo desde varios matices, como dije anteriormente por un interés en la India o los yoguis, pero también desde un trabajo astrológico, siempre es bueno estudiar cartas de personas famosas y más si tenemos sus relatos como en el caso de las autobiografías que podemos tomar su escritura como discurso del consultante. Este libro está lleno de esos relatos y fechas para poder trabajar con su carta.

Comienza en la infancia de Yogananda quién nació con el nombre de Mukunda Lal Ghosh, en una familia de casta alta. Con los primeros relatos nos va llevando desde su ingeniosa mirada, a la descripción de los choques entre la India antigua y la modernización británica que se imponía por su dominio. Sus intereses siempre estaban puestos en Dios y en los Sabios Maestros. En su relato nos va enseñando sobre los distintos tipos de sabios, los que fue conociendo a lo largo de su niñez y juventud hasta encontrar a su Gurú Sri Yukteswar Giri, con quien paso todos sus años de formación hasta recibir su nombre espiritual.

A través de estas historias nos muestra la magia, los poderes yóguicos, siddhis. Por ejemplo un yogui que producía aroma a jazmín constantemente, otro que tenía bilocación y que estaba en dos sitios al mismo tiempo, otro yogui que renunció a todo incluso a el pequeño paño que cubría sus genitales. También nos habla del que robaba hasta que el maestro de ese yogui se le apareció y le dijo que le quitaría los poderes si seguía usándolos de esa manera. Así comienza a enseñarnos lo que es el dharma, la acción correcta.

El texto, quizás algo lento al principio para la cultura occidental, nos va conduciendo a una gran comprensión de la devoción al Gurú y de ahí al amor a la energía Divina, por medio del yoga y la meditación. Honrar las jerarquías es algo que en la época actual estamos perdiendo, tanto es así que apareció Bert Hellinger a recordarnos y mostrarnos a través de su método, las constelaciones familiares, la importancia del orden. Confundimos ceguera con amor, confundimos la expresión de los deseos individuales con los órdenes de una fuerza mayor. Carl Jung lo observó y le puso un nombre a esa fuerza, la llamó la función trascendente. Es una función dentro del psiquismo que nos permite sostener e integrar la paradoja, ¿Qué es la paradoja? La visibilización externa de la Luz y la Sombra. Cuando ponemos fuera

de nosotros el bien y el mal y supuestamente eso nada tiene que ver con uno, estamos dividiendo y proyectando la Luz y la Sombra. Es un mecanismo infantil del yo, "el árbol me pegó" diría un niño que se tropezó y cayó sobre el tronco. Cuando somos "adultos" llegamos a confundir dichos del yo individual, el yo personal, del guru o de los padres, como si fueran mandatos de tal manera que muchas veces terminan bloqueando el poder tomar de esa fuerza que está por detrás y nos quedamos peleando con imágenes fragmentadas. Hay un hermoso upanishad que dice:

*El Gurú es Dios,
El Padre es Dios,
La Madre es Dios,
El huésped es Dios.*

La función trascendente, dice Jung, nos acerca, nos pone de cara con lo numinoso. El SatGuru, el maestro realizado, nos lleva amorosamente y sin escala a esa vivencia.

Pero Yogananda no aceptaba todo lo que su Guru le decía, su mente también tenía que refinarse y superar las confusiones generadas por la materia. En el capítulo 16 inicia con la siguiente charla:



-Mukunda, ¿por qué no te haces un brazalete astrológico?

-¿Debo hacerlo, Maestro? Yo no creo en la astrología.

-No se trata de creencia; la única actitud científica que debe tomarse sobre cualquier tema, es investigar qué verdad hay en él. La ley de gravedad operó tan efectivamente antes de Newton como después de él. El cosmos estaría en una situación muy caótica si las leyes no pudieran operar sin la sanción de la creencia humana. Los charlatanes han aportado a la ciencia estelar su actual descrédito. La astrología es muy extensa, tanto matemáticamente como filosóficamente, y no puede ser correctamente absorbida, excepto por hombres de profundo entendimiento. El ignorante no sabe leer los cielos, y ve allí sólo garabatos en lugar de una escritura, como era de esperarse en este imperfecto mundo. Pero uno no debe desechar la sabiduría junto con el sabio.

Las palabras de un maestro siempre iluminan, hasta cuando nos hacen enojarnos con él. Aprender sobre nuestra mente es algo esencial para progresar en el camino hacia lo trascendente, hacia el estar un poco mejor con nosotros y con los otros. Tanto la psicología como la astrología son un gran camino para crecer y conducir los mecanismos que en un primer momento aparecen dominándonos.

CONSTELAR PARA LA LIBERTAD

Entrevista a Alejandra Pistorio

por IVA HRYC

Nos encontramos con **Alejandra Pistorio**, Licenciada en Psicología. Terapeuta Corporal Bioenergética, practicante y enseñante de KumNye Yoga y Meditación Tibetana. Docente internacional en Constelaciones Familiares desde el año 2006. Fundadora y Directora del Centro Espacio Digma, Conciencia en Red en Buenos Aires desde 2012.

Nos reunimos para conocer un poco más sobre las constelaciones familiares.
Qué son, cuál es su filosofía y en qué pueden ayudarnos.

¡Gracias, Alejandra!



imagen: Meagan Boyd

¿Qué son las constelaciones familiares?

Podemos hablar de las constelaciones familiares como en dos vertientes alternativas: como método y como filosofía. Como filosofía, las constelaciones familiares son aplicables a muchos ámbitos de la vida cotidiana, desde lo vincular hasta lo laboral, hasta cómo uno mira, desde qué parámetros mira. Esa filosofía está basada en poquitos principios esenciales. Son pocos y muy simples pero implican un cambio en la forma de mirar las cosas. Los principios fundamentales son, primero, que el orden precede al amor. ¿Qué quiere decir esto? Que para que el amor pueda desplegarse a favor de la vida necesita un orden. Si no, puede haber mucho amor, pero sería un amor que lleve al sufrimiento, que socave la vida de las personas. Por ejemplo, si un hijo se queda cuidando a su madre porque quedó viuda, se separó o lo que sea, y deja de hacer su vida, ese es un amor que no está a favor de la vida. Es un amor que socava la vida. Entonces, lo primero que se ve es que para que el amor y la vida puedan fluir, se necesita un orden. Dentro de ese principio hay tres órdenes básicos con los que trabaja Bert Hellinger, que están ligados a la pertenencia. La pertenencia es un principio muy importante. Significa que nadie puede excluir a alguien del sistema familiar. No importa qué hizo esa persona. Si tenés un padre que fue un asesino, no deja de ser tu papá porque haya sido un asesino. Ese principio es muy importante. En este sentido, las constelaciones son amorales. No están diciendo si está bien o mal pegar o matar. Pero, por más que una persona haga hechos que son graves, no por eso pierde la pertenencia a su sistema familiar. Ese es uno de los hechos: pertenecen al sistema familiar todas las personas que hayan dado lugar a otros. Por ejemplo, si mi mamá tuvo una primera pareja de la que se divorció y después se casó con mi papá y me tuvo a mí y a mis hermanos, esa primera pareja también está ligada a mi sistema familiar. Necesita ser reconocida. "Ligada" no significa que haya que tener una vincularidad continua, pero sí un reconocimiento de que quizás ese hombre fue el primero y mi padre, el segundo. Pero ese hombre tiene que ser reconocido. Muchos desórdenes vienen porque parejas anteriores no fueron reconocidas. Cuando eso sucede se da algo que se llama "implicancias". Quiere decir que si, por ejemplo, tengo problemas para hacer pareja, muchas veces esa dificultad para formalizar una pareja puede estar ligada a situaciones sistémicas. Por ejemplo, que ese primer marido de mi mamá no haya sido reconocido. Entonces decimos que alguien en las generaciones venideras va a ocupar su lugar, a repetir algo de su destino, o a manifestar cosas que tengan que ver con esa persona que no fue reconocida. O sea que las constelaciones familiares tienen una mirada sistémica y transgeneracional del ser humano. Comprenden al ser humano en red. Lo comprenden, no como una unidad, no como una isla, como algo desconectado del resto, sino que entienden al ser humano como parte de una constelación de redes vinculares que exceden también el plano de lo familiar. Comienzan por lo familiar pero lo exceden. También estamos conectados con los movimientos sociales. Las guerras en Europa afectaron mucho la vida de todos nosotros. Muchos somos hijos o nietos de inmigrantes. Hay una guerra en Europa y eso de alguna manera también nos afecta a nosotros. Entonces, es la concepción del ser humano como parte de un sistema, como parte de una constelación mucho más grande y de la que no es solo parte, sino que es eso mismo. Cada uno de nosotros también es esa constelación de la que forma parte. Desde lo biológico, esto es muy fácil de ver. Yo puedo tener el color de ojos o de piel de un bisabuelo o abuelo aunque no lo haya conocido. Esta ligazón va mucho más allá de si conocí a la persona o no. Así como se expresa en lo biológico, en las constelaciones familiares vemos que también se expresa un campo informacional que pertenece a ese sistema familiar. Entonces, si hubo algún hecho grave en alguna generación anterior, por ejemplo, que alguien haya matado a alguien, ese hecho también incide en las generaciones siguientes. Somos parte de esa red que no es solo sistémica actual sino que también es transgeneracional, y las cargas de ese hecho repercuten en las generaciones siguientes, como un intento de la vida de compensar o reparar algo de lo que ocurrió atrás. Entonces, cuando miramos el síntoma que una persona trae para hacer una constelación, tratamos de ver dónde ese síntoma, que la persona trae como algo exclusivamente personal, puede estar ligado a algo de su sistema familiar.

Otro de los principios es el del equilibrio entre el dar y el tomar. Muchas situaciones de alteraciones, quiebres en vínculos o de que la vida no fluya favorablemente están muy ligados a ciertos desequilibrios que hay entre el dar y el tomar. Hay padres que quizás no toman su lugar de padres y se comportan como amigos de los hijos, entonces no ponen límites. El hijo tiene una sensación de inseguridad y, si un padre no ocupa un lugar de padre, el hijo va a terminar ocupando un lugar de paridad, y entonces se queda sin padre. Acá ya estamos hablando de otro desequilibrio ligado a las jerarquías, que es cuando cada uno no ocupa su lugar, entonces se producen desajustes en la jerarquía, como esto que te estoy contando. Eso trae consecuencias en los sistemas familiares. Por ejemplo, si yo no ocupo el lugar de hija con mi mamá y ocupo un lugar de par, o al revés, me pongo como madre de mi mamá en cuidarla y ocuparme de ella, en vez de ocuparme de mi propia vida. Mientras me estoy ocupando tanto de ella, dejo de ocuparme de mis propios hijos o de lo que me toque, de mis proyectos, de lo que sea.

Las constelaciones familiares buscan la manera en que la vida fluya favorablemente. El principio de equilibrio difiere entre padres e hijos y en la pareja. Por ejemplo, en la pareja es bueno que este equilibrio sea parejo. Si en una pareja uno da mucho y el otro no retribuye en la misma proporción, esa situación de paridad se rompe y probablemente el que recibió mucho termine abandonando la pareja, porque al recibir tanto se siente en una situación de inferioridad. El que da está en una posición de superioridad con respecto al que recibe. Entonces, el que recibe mucho está colocado en una situación de inferioridad y, muchas veces, al sentir que no puede volverse a equilibrar con la pareja, finalmente la abandona.

En una relación entre padres e hijos es al revés. Los padres dan y los hijos toman, y lo que tomaron de los padres lo entregan hacia adelante. Hacia sus propios hijos, su profesión, sus proyectos. Lo que sea que continúe para adelante. A veces, si los chicos están tan ocupados en devolver a los padres lo que recibieron, se olvidan de mirar hacia adelante, que es la dirección en la que fluye la vida.

Y después hay otro principio importante en lo que podríamos llamar la mirada de las constelaciones familiares que tiene que ver con el término de conciencia. “Conciencia” definido en el contexto de las constelaciones familiares, porque la palabra “conciencia” se usa mucho ahora y tiene distintos significados si la ponemos, por ejemplo, en el contexto del budismo o en el contexto de otras líneas psicológicas. En este contexto, Hellinger (que murió hace poquito, en septiembre de 2019) habla de que las personas tenemos una conciencia personal que es como si fuera un órgano de equilibrio y que nos hace sentir bien o mal en relación a estos tres órdenes: la pertenencia, la jerarquía y el equilibrio. Y hay una conciencia que es inconsciente y familiar. Él dice que las personas pertenecemos a una conciencia o a un “alma” familiar. Esto quiere decir que no “tenemos” un alma, es decir, salimos del concepto religioso de alma. No es que tenemos un alma sino que pertenecemos a una conciencia o alma familiar que vela porque ese sistema en conjunto, ese sistema como unidad, esté compensado. Por eso, por ejemplo, si hay una exclusión en una generación, esa conciencia, que es como un equilibrio sistémico, busca que se compense de alguna manera en generaciones venideras algo que ocurrió con los ancestros.

Todo esto es más o menos lo más general de las constelaciones familiares como filosofía.

Lo que te diría de las constelaciones familiares como método es que tienen toda esta base filosófica por detrás y tratan de ver dónde algo de lo personal está relacionado con algún desorden de ese sistema familiar. Entonces, no se aboca tanto a mirar lo intrapsíquico, como haría otra línea psicológica como el psicoanálisis u otras líneas de terapia, no porque no sea importante sino porque no es el foco en el que intervienen. Intervienen en ese lugar donde se mira cómo algo de lo personal puede estar ligado a algo de lo



imagen: Meagan Boyd

sistémico o alguna alteración en los órdenes del amor. Entonces, se trabaja con representantes que representan a ciertas personas. Puede ser de un sistema familiar, o a veces pueden representar un síntoma, un país, distintas situaciones, depende de lo que se constele. Entonces, a partir de la información que surge de esos representantes, el facilitador de las constelaciones hace ciertas intervenciones de manera que el consultante pueda tomar conciencia de esa nueva imagen que muestran los representantes respecto al tema que vino a trabajar, que muchas veces es bastante diferente de lo que el consultante trae. Por ejemplo, me estoy acordando de una constelación de una mujer que fue dada en adopción. Ella estaba muy enojada con su madre biológica. Sin embargo, cuando hicimos la constelación apareció su madre biológica, a la que ella no conocía, y lo que se vio es que tenía una ligazón muy fuerte con ella y que no quería darla, pero darla en adopción fue la manera que encontró para que esa niña pudiera sobrevivir. Era una mujer de muy bajos recursos a la que ya le había muerto un hijo anterior. Ella era la siguiente, la bebé que nació después de que este niño se murió. Lo que se veía es que la mamá sentía que no tenía la fuerza para cuidarla y que, por el bien de la hija, la había dado en adopción. Entonces, la constelación muestra una imagen que quizás no coincida con el relato de la persona acerca de la situación. O sea, las constelaciones buscan ir más allá del relato. Trabajan con una información que está en el campo morfogenético que trae la persona que viene a constelar. Cada uno de nosotros abre un campo de información. Los representantes están en contacto con ese campo de información, por eso es que cuando son representantes de algo sintonizan con esa energía, que trae una información que ya está en ese sistema familiar aunque la persona no sea consciente de eso. Se va trabajando con esa información.

¿Cómo se relaciona la información que aparece en el campo con lo que sucedió o las historias de lo que sucedió?

En principio, me parece que es muy importante poder discriminar que los relatos siempre son relatos y que la imagen de una constelación es algo más. Por lo menos, esa es la manera en que yo miro la información que surge en una constelación. Es algo más que aporta al relato. Porque la experiencia, la vida, la realidad siempre es mucho más grande que el relato. El relato siempre es un recorte de esa realidad. Una constelación también es un recorte de esa realidad. No es la realidad completa. Eso es algo importante. Ahora, ¿qué parte de la realidad excluimos que nos trae sufrimiento? En general, en las constelaciones aparece esa parte de la realidad que excluimos y que, por excluirla, tuvimos más sufrimiento del necesario. Entonces, al poder mirarla e incluirla, la persona se va de una constelación familiar con una sensación de mayor completitud, como si pudiera re-conocer algo de lo que ahí se muestra. Digo "reconocer" porque la información que aparece a la persona le hace algún sentido, aunque no sea un sentido lógico. Algo del ser de la persona lo puede tomar y, en general, reconoce que algo de eso está. Suena. Resuena. Hace muchos años que trabajo con constelaciones, soy de las primeras consteladoras en Argentina y me ha pasado infinidad de veces que aparece información en una constelación que la persona niega y dice: "Esto no fue así". Cuando eso ocurre yo no asevero que eso es así, sino que digo simplemente: "Esto es lo que muestra la constelación. Esto es lo que acá se ve". Pero no digo "Esto es". Por ejemplo, me ha pasado en una constelación de una mujer que tenía tres hijos y dos abortos. Y la persona que representaba a su pareja decía que él no sentía ninguna conexión con uno de los abortos. Entonces le pregunté si la pareja era padre de todos los hijos, nacidos y no nacidos. Ella me dijo que sí, pero la persona que representaba a este hombre decía: "Yo con él no siento ninguna conexión, es como que no es mío". Esta mujer no lo quiso reconocer públicamente, pero en privado me dijo que lo que ahí se mostraba era cierto. Que ese aborto, que era un aborto que fue entre medio de los hijos, había sido de un amante de ella, pero era algo que no quería abrir ni comunicar públicamente. Me ha pasado en otra constelación de una persona que se veía que tenía una agresividad muy fuerte, no entendía por qué tenía unos ataques de ira muy grandes. Y al configurar su sistema familiar se veía a un bisabuelo de él con una energía de mucha agresividad, casi diría asesina. Yo pregunté si su bisabuelo había matado a alguien. Me dijo que no, que nunca había matado a nadie. Un tiempo después fue invitado a un cumpleaños de una tía abuela en el norte y ahí se enteró que ese bisabuelo, que era un pianista que aparentemente era una persona ligada a la política, una vez había matado a un peón en el campo y lo habían hecho pasar por un accidente de caballos. Entonces, a veces las personas no tienen la información, pero una vez que se hace la constelación, muchas veces esa información emerge. Ahora, yo no soy de los consteladores que dicen "Esto es así". Yo digo "Esto es lo que acá se muestra". Después la persona ve lo que hace con eso. Pero no voy a afirmar que la imagen de una constelación es la realidad. Por lo que te decía antes, porque creo que la realidad es mucho más grande que cualquier constelación, que cualquier relato, que cualquier recorte.

¿Con qué nivel de literalidad interpretás eso que aparece?

Depende... En una constelación aparece muchísima información. Quien no es constelador no la ve, pero los consteladores estamos entrenados para leer toda la información que aparece en el campo informacional que emerge. Ahora, no toda la información que emerge es útil para que la persona pueda abordar el tema que viene a abordar. Entonces, se le da más entidad a la información que puede servirle a la persona para completar, abordar, resignificar, el tema que le inquieta. Por lo menos así trabajo yo. Entonces, no se trabaja todo lo que aparece en una constelación. Yo te diría que trabajo con el veinte por ciento de la información que veo en una constelación. Y ese veinte por ciento es el recorte que yo hago y que creo que puede ayudar a esa persona a avanzar en el tema que quiere tratar.

¿Cómo se maneja o qué sucede con lo que te pasa como persona con lo que aparece en la constelación?

Creo que eso le sucede no solo al constelador sino a todos los que son parte del campo en el que se abre la constelación. Es más, yo voy trabajando cada vez más en esa línea. Voy trabajando cada vez más que, a partir de una constelación, todos los presentes trabajan algo en relación a eso. El constelador no es excluyente. Cada vez estoy más convencida de que los temas que nos ocurren a los seres humanos no son tan distintos unos de otros. Entonces, a través del trabajo de alguien, cada uno puede verse espejado en un aspecto, aunque un poquito diferente, del mismo tema. Para mí, en lo personal, es muy importante cuando trabajo con constelaciones estar centrada, ponerme al servicio del trabajo. Es muy importante prescindir de que quiero que me quieran, de que quiero caerles bien. Cuanto más prescindencia del ego del constelador, más libre está el constelador para actuar con lo que es necesario, más allá de que le guste o no le guste. Cuanto más al servicio del trabajo, menos interferido por tus propias cosas, es mejor. Ahora, también muchas veces actuamos desde la propia herida, como Quirón en astrología. Muchas veces la propia herida no es un impedimento para trabajar esa misma herida en el otro. Quizás al contrario, uno es un especialista en esa herida y puede llevar a otro a que pueda resolver algo, ver algo más acerca de eso que trajo para operar. Entonces sí, estamos muy traspasados y no se busca que no sea así. Más bien se trata de incluirlo. A mí me ha pasado un montón de veces en una constelación de un tema que a mí misma me tocaba. Cuando terminé la constelación, vi que eso que había pasado en la constelación también era bueno para mí. Que si yo lo pudiera tomar también sería bueno para mí. A veces, es muy sanador.

¿Hay casos en los que recomendás no constelar?

Sí, claro. Totalmente. Mucha gente viene a buscar constelar para no hacer terapia porque es rápido y es sólo una vez, pero lo que esa persona busca necesitaría de un proceso. En esos casos, muchas veces no constelo y otras lo hago pero aclaro que el resto del proceso debe ser terapéutico. Explico que la constelación da un impulso, da una nueva imagen y muchas veces no es necesario, pero otras veces sí es necesario que se continúe con un proceso terapéutico. No es mágica, en ese sentido. Es un impulso para partir de una nueva visión. En un duelo también es recomendable no constelar. A veces las personas vienen para evitar un dolor que es necesario en un proceso de duelo. En ese caso, es mejor acompañar a la persona a que entienda y confíe en que ese es un proceso que está haciendo su psiquismo para poder reelaborar esa situación difícil en su vida. O, también, si una persona está con una alteración psiquiátrica importante y el equipo psiquiátrico que le acompaña no comparte la visión de las constelaciones es bueno no constelar porque no podemos crear una intervención que quede por fuera de ese equipo que es el encargado de encontrar el trabajo a hacer. Muchas veces preguntamos si el psiquiatra sabe, y si dicen que no, les preguntamos qué diría el psiquiatra. Si la respuesta es que diría que no, entonces tenemos que respetar el trabajo de esa persona que acompaña el proceso del paciente. Una constelación puede desestabilizar y después tendrían que ser ellos responsables de re-estabilizar a la persona. Muchas veces también puede que no sea el tiempo correcto para constelar, tal vez no sea bueno hacer una constelación justo en ese momento del proceso terapéutico que puede estar en fase de estructuración y, como la constelación a veces desestructura, puede no ser el mejor momento. Tiene que haber un acompañamiento con todo el proceso de la persona. También es indicado no constelar cuando la persona viene a que le resuelvan la vida, como si viniese a evitar una responsabilidad en lugar de asumirla. Ahí también es bueno no constelar. Es bueno tener una intervención con la persona para que pueda asumir una parte del cambio que quiere hacer.

¿Cuándo es conveniente constelar en grupo y cuándo a nivel individual?

Hay ciertos temas que son difíciles de ver en una constelación individual, o que no pueden terminar de verse de forma completa. En una constelación individual se pueden ver muchos temas pero hay ciertos temas que, por su implicación en la trama familiar, es mucho mejor que la información la traigan los representantes, que son más neutros y están más disponibles, a que sea la misma persona implicada la que haga de representante en las mismas posiciones, sobre todo en temas familiares. Cuando hay casos graves es mucho mejor hacer una constelación grupal. Sobre todo en momentos de amor interrumpido. Un momento de amor interrumpido es, por ejemplo, cuando alguien perdió a su mamá en el parto, o murió su mamá cuando tenía tres años. Esa constelación es mejor que se haga con representantes porque para esa persona va a ser muy distinto sentir el cuerpo de esa persona que representa a su mamá que imaginar a su mamá abrazándolo. Los representantes también traen el cuerpo, y la corporalidad es muy importante. Las constelaciones son básicamente corporales porque toda la información que captan los representantes es información que reside en el cuerpo. No es información que pensaste, el representante capta toda la información con su cuerpo, son corporales.

Retomando esto de los órdenes y de las jerarquías, ¿cómo se lee eso en relación a la diversidad de estructuras familiares, para no caer en modelos rígidos de madre-padre?

Por ejemplo, en una familia donde hay dos mujeres que ejercen la maternidad no es muy diferente porque ahí lo importante es que hay un niño y que hay adultos y que si los adultos pueden seguir teniendo la posición de adultos, independientemente del género, en ese sentido es lo mismo. Hay algo de lo esencial del método que se ve igual. De todas formas, hay muchas cosas de las constelaciones familiares que hay que revisar. Yo no soy muy dogmática. Por ejemplo, ahora con todos los métodos de fertilización y todo eso, quizás hay una persona que tiene dos mamás, una mamá que donó el óvulo y otra mamá que lo engendró y tiene parte de las dos. Entonces, ¿hay una o

imagen: Meagan Boyd



dos mamás? Hay dos. De una tiene toda la carga genética del óvulo y otra puso su vientre. Y si se da en adopción hay tres, porque esa tercera lo sostuvo con vida. Gracias a esas tres mujeres esa persona tiene vida. Hay un principio de agradecimiento y ese es el principio que se trabaja. Digo que hay muchas cosas que hay que seguir pensando, yo me las cuestiono. Veo que las constelaciones son fenomenológicas, toman una pequeña porción de la realidad sabiendo que nunca la vamos a poder abarcar en su totalidad. Creo que la teoría de las constelaciones tiene que ir cambiando porque el ser humano va cambiando, entonces lo que nos explicaba hace un tiempo no nos explica ahora. Son nuevos parámetros. El tema de los embriones congelados, por ejemplo. Yo he hecho varias constelaciones con personas cuyos padres tienen todavía varios embriones congelados y lo que se ve en la constelación es que una parte aún está ligada con la consciencia familiar de esos embriones que están congelados. No quiere decir que la persona es mejor o peor, sino que hay una parte de la vida de esa persona, una parte inconsciente, que está ligada a esos embriones. Todos estamos ligados a alguna parte de la trama familiar, puede ser que yo esté ligada a un abuelo que estuvo en la guerra. También es salir de la inocencia de que estamos

completamente libres. En el caso de los embriones congelados puede ayudar a que eso que está ahí congelado y detenido pueda tener una evolución para algún lado. Lo mismo que los abortos. Escribí un artículo para la Ley de despenalización del Aborto cuando se trató en Argentina que para mí fue muy importante. En las constelaciones vemos que los abortos ocupan un lugar y está bueno registrar que una mujer no permanece igual antes que después de un aborto. El psiquismo, el alma, todo cambia. Es un hecho muy importante en la vida de una mujer y en la vida de un sistema familiar también. Eso tiene que tener un lugar. Lo que no quiere decir, por lo menos desde mi postura, que las constelaciones estén en contra de los abortos. Al menos yo creo que la legislación tiene que poder acompañar a mujeres que están queriendo interrumpir un embarazo. Ahora, eso no quiere decir que no tenga consecuencias, porque las tiene. Pero creo que las consecuencias de no poder interrumpirlo legalmente son mucho más graves que si se puede interrumpir legalmente en las condiciones en las que la persona tiene derecho, con la dignidad de ser atendida. A veces hay un poco de confusión en este sentido.

¿Cómo se interpreta el mundo de los arquetipos desde las constelaciones familiares?

Los arquetipos nos atraviesan y eso se va a manifestar en todos lados, también en una constelación. Pero no es específicamente con lo que trabajamos, aunque lo vemos y está incluido. El campo delimitado de intervención de una constelación no es tratar de ver con qué arquetipo la persona está identificada, sino que es más bien ver si algo de ese arquetipo está ligado a su linaje femenino. Entonces, más que el arquetipo, lo que estamos trabajando es la manifestación de ese arquetipo en el linaje de mujeres. Por ejemplo puede haber mujeres más amazónicas, otras que son otra cosa. Y a veces los hijos, por reacción a la configuración o a la manifestación de un arquetipo en generaciones anteriores, tampoco están libres de elegir, sino que muchas veces compensan y encarnan un arquetipo, y también ahí se pierde libertad. No lo trabajamos tanto en función del arquetipo, aunque sí está y permea todos los campos vinculares. Pero lo trabajamos más en relación a cómo es la fuerza que, a veces, hace alguien para querer diferenciarse de su padre o de su madre, por ejemplo, y cómo termina repitiendo mucho de aquello de lo que se quiere diferenciar. ¿Se entiende? Y no le ponemos rótulo de qué arquetipo es.

Ahora me surge preguntar si hacemos la constelación para llegar a un grado más de libertad, ¿hay algo de eso en el objetivo de las constelaciones?

¡Claro! La constelación viene precisamente a posibilitar cortar con muchos lazos de condicionamientos que tenemos. Hay muchos lazos condicionantes del pasado que nos retienen, que retienen nuestra energía, nuestra fuerza para poder ir al futuro de una manera más abierta. Hay muchos mandatos, dichos y no dichos. Hay muchos condicionamientos de nuestro sistema familiar y cultural, cosas dichas, cosas no dichas, que nos hacen mantener una lealtad a nuestro sistema familiar de origen, y por lealtad a eso, muchas veces somos capaces de no habitar nuestra vida como merecemos. Somos capaces de achicar nuestra vida o de quedar presos de todos esos deseos, mandatos y condicionamientos que vienen desde atrás. En las constelaciones familiares decimos que sólo se puede crecer con mala conciencia. Muchas veces para hacer pareja tenemos que estar dispuestos a romper con muchos códigos de nuestro sistema familiar de origen, porque quizás la otra pareja trae otros códigos que tu sistema familiar de origen no comparte. Entonces si te quedás con buena conciencia con tu sistema familiar de origen, la vida se queda en una caja más pequeña, como optar por vivir en una pecera en lugar de vivir en el vasto mar. El objetivo que tienen las constelaciones familiares es poder ver muchos de estos condicionamientos que a veces son inconscientes y que no tenemos ni la menor idea de que nos mantienen apretados, justamente porque son cosas que han pasado en las generaciones anteriores de las que, a veces, no tenemos ni conciencia, pero no por eso dejan de operar en nosotros. Como el color de ojos de un abuelo, no lo conocí pero llevo su color de ojos. Así las constelaciones familiares buscan que se pueda reconocer, incluir, para poder soltar. Terminamos mucho más presos de las situaciones que rechazamos que de las que las podemos integrar para transformar y seguir con lo propio. Eso es esencial. Por lo menos en mi manera de trabajar. Solo voy atrás a mirar cosas cuando veo que el pasado está condicionando fuertemente el presente y el futuro. Si no, no vamos atrás. Se hace una constelación para poder abrir el futuro, no para urgir sobre el pasado. Para eso, a veces, es necesario mirar atrás y entonces miramos, pero el objetivo es abrir el futuro, poder estar más frescos para dejar de repetir aquellos condicionamientos propios o que vienen de nuestro sistema familiar. Ya sea por igualdad o por compensación, porque a veces también es por compensación, pero estás preso igual.

Feliz Solsticio Feliz Navidad Feliz 2020

por ITZIAR AZKONA

Júpiter entra en Capricornio, Saturno se despide de Plutón, celebramos el Solsticio, la Navidad y recibimos al 2020 con dos eclipses, uno de cierre y otro de partida.

Un cierre-comienzo de año plagado de acontecimientos astrológicos.

Como ya anuncié en el artículo del equinoccio, en el número 2 de la revista, el presente capítulo del Juego de Tronos astrológico se presenta apasionante. A nivel técnico el resumen de los movimientos importantes es el siguiente: el 2 de Diciembre Júpiter entró en Capricornio; entre diciembre y enero Quirón y Urano se vuelven directos con lo cual no tenemos más planetas retrógrados hasta Febrero; el 22 de Diciembre el Sol entra en Capricornio marcando el Solsticio y el 26 de Diciembre y 10 de Enero tendremos dos Eclipses, uno de Sol y otro de Luna, respectivamente. Pero esto es sólo el atrezzo ya que lo más importante es que se intensifica la gran conjunción Júpiter-Saturno-Plutón en Capricornio que marcará, a partir de ahora y hasta los próximos doce meses, el final de tres ciclos muy importantes. El primer ciclo que introducimos en este número es de Saturno-Plutón que se sentirá durante todo el 2020 aunque habrá concluido el 12 de Enero. Cerrará así una fase que se inició en 1982, hace 38 años, para abrir una nueva que durará hasta 2054.

A nivel simbólico las claves principales van a girar en torno a la idea de que algo vital se cierra y algo nuevo se va desplegando poco a poco. Lo primero a tener en cuenta es que 2019 ha sido un año muy creativo lleno de posibilidades. Pasadas las pruebas de 2018 despertábamos a explorar nuevas posibilidades en diferentes campos. Así es probable que este año hayamos emprendido más, viajado más y que hayamos ampliado nuestros horizontes en algún aspecto de nuestra vida. Ahora, se inicia un periodo de un año en el que se va a medir nuestra vinculación real con estas posibilidades que se nos han desplegado. Se inicia el momento de concretar y de materializar un mayor nivel de compromiso con aquello que hemos iniciado en 2019. Así, es probable que algunas cuestiones continúen y otras no. Toca materializar y alcanzar metas concretas, realistas y en línea con nuestro propósito vital y eso implica abarcar lo justo.

Lo segundo es que vamos a tener que pasar algunas pruebas más en el cierre de ciclo. El 2020 puede presentarse como una verdadera montaña rusa si los cierres de varios de ellos se superponen. El 2020 será un año 4, un año de una energía muy ligada a la energía de Capricornio, una energía que viviremos de manera intensa en estos tiempos. A nivel global no descarto que se produzcan más caídas de estructuras económicas, sociales o políticas. A nivel personal es probable que nos veamos enfrentándonos a situaciones duras pero que son la realidad, o al menos, la parte de realidad que nos toca enfrentar. Es cierto que el miedo al cambio puede despertar oleadas de conservadurismo

pero el camino en el que estamos prima, sobre todo, la verdad, la honestidad y la tolerancia. Así, todo lo que no esté alineado con estos valores corre el peligro de quedar al descubierto y en evidencia.

imagen: Josh Courlas



Pero antes de que todo esto llegue os invito a celebrar el Solsticio que vuelve a introducimos en un cambio de energía. Esta vez, el 22 de Diciembre la duración de la noche y el día invierten su proceso. En el Hemisferio Norte la luz vence en esta pequeña batalla anual y los días comienzan a crecer, por eso a los pocos días se celebra la Navidad que no es otra cosa que la celebración del nacimiento de la Luz. Como este nacimiento es lento y progresivo aún queda tiempo para que el Sol recupere altura y regrese el calor. Antes debemos pasar por el Invierno, esa época en que se paralizan los trabajos del campo porque la Tierra se prepara para la próxima primavera, la época en que se sembrarán las nuevas semillas. Se inicia una fase de “muerte” aparente de la Naturaleza pero que se corresponde a la plenitud espiritual ya que es cuando todas las fuerzas y energías se recogen al interior para que resurjan, más adelante, purificadas. Es por ello que Capricornio es un



imagen: Josh Courlas

signo que se edifica en un primer movimiento de retirada en sí mismo y de concentración para refugiarse en sus profundidades. Desde ahí puede iniciar una lenta subida, desde las fuerzas escondidas en el interior, fuerzas ignoradas por el ser, que nos permiten afirmar nuestro valor, asegurándonos el pleno dominio de nosotros mismos.

En Diciembre, hay momentos en que la mitad de los planetas están en el signo de Capricornio. Durante todo 2020 esta energía es prominente. Es por ello que yo presiento un año en que nos sentiremos más conectados con la simplicidad, la sobriedad, la austeridad y la discreción. Sentiremos momentos de necesidad de soledad y silencio. Es probable que las circunstancias nos forjen en el paciente entrenamiento de la voluntad para afirmar nuestro dominio sobre el instinto y la impulsividad. Se acciona la palanca de lo práctico, de la seriedad, de lo estrictamente necesario, de querer hacer y de conquistar metas bien estructuradas, duraderas y sobrias.

En el hemisferio Sur el proceso es el inverso, los días se acortan y la estación que se inicia es el verano. De manera magistral la Naturaleza nos recuerda que la realidad es dual y no única y que el movimiento que se inicia en un polo acciona el opuesto complementario en el otro. Tan cierto

como que la energía de Capricornio es un eje que también involucra la energía de Cáncer que igualmente está ligada a los temas de poder. Por eso, a nivel internacional se inicia un proceso de batallas y peleas a todos los niveles tal y como estamos viendo que ya ocurre en el mundo de Internet y a nivel comercial. Ahora las guerras son de otra táctica más interna, más cuidada, mucho más estratégica. Y en ello estamos. La guerra comercial de EEUU con Europa y China y las continuas denuncias de fraude electoral o las verdades desveladas por filtraciones de Internet son el marco en que se van a seguir desarrollando las relaciones internacionales. El poder está en entredicho y tanto políticos como líderes económicos estarán ocupados tratando de acomodarse. Porque enfrente están los Millennials que se han dado cuenta que tienen voz y que juntos pueden expresarse con fuerza. Quizás, para ellos, que el poder económico sea la nueva religión, la nueva fuerza política, no es algo que deba sostenerse en el tiempo. Por otro lado se alza una nueva oleada de conservadurismo que equilibra este intento de ver cómo podemos preservar la tradición que es sana para el sistema, al tiempo que demolemos aquello que ya no sirve, para crear un espacio amplio que permita el nacimiento de lo nuevo.

*"En medio del invierno descubrí
un verano invencible en mí"*

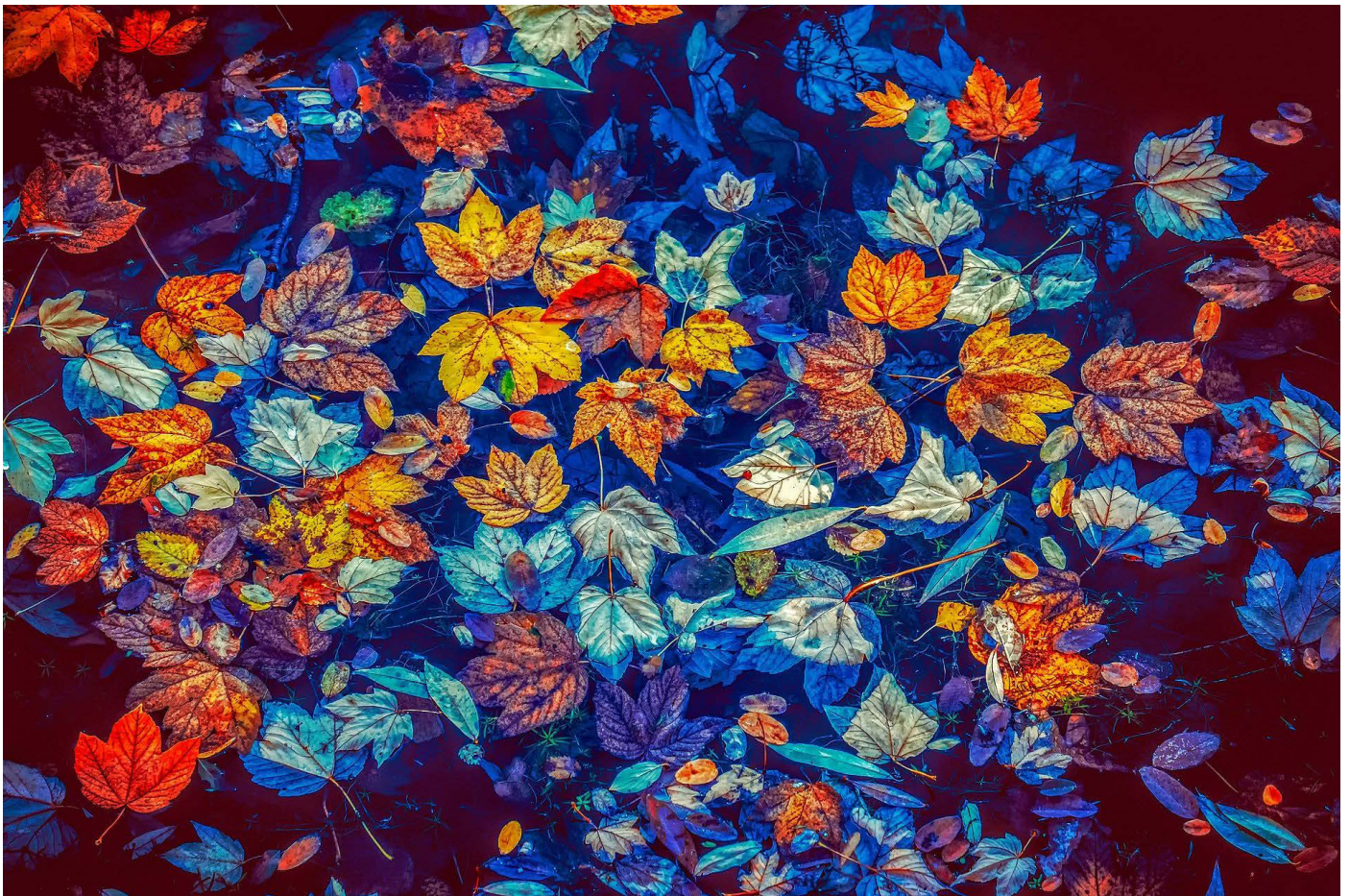
Albert Camus

Y tras el Solsticio, el invierno-verano nos prepara dos Eclipses que podrían accionar acontecimientos sorpresa tanto a nivel personal como colectivo. Anota el 26 de Diciembre como la mejor fecha para empezar a diseñar tus objetivos de 2020. Este año el inicio se adelanta un poco y puede que ya en estos momentos empieces a tener muy claro qué deseas alcanzar a lo largo del próximo año. Y anota el 10 de Enero, una fecha en la que quizás, llegues a alguna conclusión en lo personal, en la que se produzca el fruto de aquello que viene gestándose desde hace un tiempo. A pesar de la dureza o la seriedad con la que se presenta el año 2020 los logros pueden ser significativos ya que es el año en que se podrá ver que el trabajo con estructura y disciplina siempre se ve recompensado. Y un

tiempo en que el tiempo juega a tu favor. El resultado final va a depender mucho de cómo hayas planteado tus pruebas de los últimos años pero merece la pena intentarlo porque los frutos pueden ser considerablemente positivos. La batalla contra el "ejército de los caminantes blancos" está siendo intensa, dejarán algunas estructuras por los suelos y tendremos que reconstruir, quizás por eso este año 2020 la energía constructora de Capricornio se intensifica tanto, para que empecemos a construir lo nuevo de cara a los próximos 30 o 40 años. Y para que lo hagamos sobre una base mucho más sólida. Hay energías que vienen a recordarnos que ¡podemos lograrlo!

Feliz Solsticio, Feliz Navidad y Feliz 2020.

Gracias a todos los que este año nos habéis acompañado en nuestro nacimiento. Stellium es una de esas posibilidades que surge en 2019 y con la que un grupo de jóvenes astrólogos estamos comprometidos. ¡Esperamos seguir contando con tu apoyo!



¿Haces algo relacionado con la astrología y te gustaría llegar a nuestros suscriptores?

**PUBLICA EN
STELLIUM**

Escribe a
[redacción@revistastellium.](mailto:redacción@revistastellium)

QUIÉNES SOMOS



Iva Hryc

Argentina.

@iva.hryc

ivannahryc@gmail.com

Skype iva.hryc

la palabra

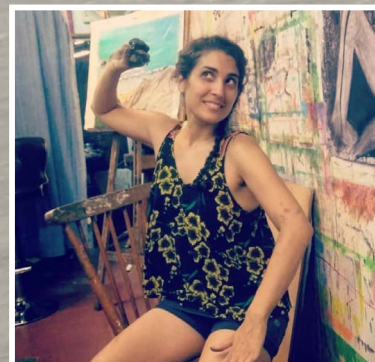
Su amor por la astrología fue el resultado de un largo camino de indagación que comenzó por otros lenguajes como la arquitectura, la literatura y la fotografía. Estudió traducción y subtitulado y le apasionan las lenguas, los dichos, las frases y todo modo de expresarse con palabras. Llegó a la astrología primero como consultante, en momentos de crisis profunda, y se enamoró tanto del código que se formó en Casa XI, en Buenos Aires, y luego en la escuela de posgrados de Silvia Neira. Actualmente trabaja como astróloga en su consultorio particular en Buenos Aires e investiga, reflexiona y ofrece talleres vivenciales junto con su colega Aurora Calero, en Mendoza, Argentina. Acaba de terminar su formación en terapia bioenergética con Orlando Zaslavsky, y espera seguir encontrando puntos de síntesis entre el código abstracto de la astrología y el mundo concreto del cuerpo, la vivencia y la emoción, para acompañar y acompañarse a encontrar más maneras de habitarlos más conscientemente.

Guada Cheja

Argentina

@guadacheja

@trigonaesoteric



Guada Cheja es sol acuario, luna cáncer, ascendente piscis. Es terapeuta energética, partiendo de la astrología como mapa, recorriendo herramientas vibracionales y bioenergéticas para trabajar holísticamente. Su pasión por los pinceles es reciente. Pinta con la fuerza de la expresión intuitiva, su encuentro es con la materia, con el agua como guía, el error como puntapié y la exteriorización de búsquedas interiores.



Itziar Azkona

Ciudadana del mundo

Socióloga. Coach.. Astróloga

www.coachingastrologico.com

iazkonacoach@hotmail.com

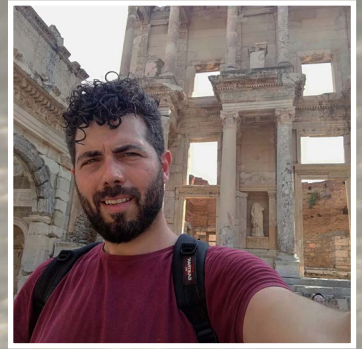
Itziar se define como maestra de su pasado, artesana de su presente y aprendiz de su futuro, algo Maga Merlin, Maestra de Reiki, Escritora y Educadora para la Felicidad. Se forma en Astrología en la FAL de Londres. Su encuentro con la Astrología fue por destino. Primero experimentó su lado racional a través de la sociología, la estadística, el marketing hasta que llegó su fase puente de emprender. Y tras el emprendimiento llegó el desprendimiento de todo lo que creía que sabía y controlaba para conectar con su lado emocional a través del coaching y la astrología hasta llegar a poderse completar.

Alejo López

DFAstrolS

@alekiosastro www.alekios.com

alekios@alekios.com



Es tutor de la "Faculty of Astrological Studies" de Londres, graduado en Psicología y licenciado en Artes Dramáticas. Con 20 años, ya cursaba astrología en la escuela de Eugenio Carutti en Buenos Aires. Por otra parte, obtuvo el certificado de «Horary Practitioner» en "The School of Traditional Astrology" de Deborah Houlding, donde todavía continúa el curso de maestría. También está cursando el Master "Cultural Astronomy and Astrology" por la "University of Wales Trinity Saint David". Ha dado conferencias en España e Inglaterra y el año que viene participará de NORWAC 2020 en Seattle. Además, ha publicado artículos en The Journal of the Astrological Association of Great Britain, en The Mountain Astrologer y en la revista I-AM Astrology. En su práctica astrológica, intenta que sus consultantes encuentren sentido en sus contradicciones y paradojas, que consigan aceptarse y construir su propio destino.



Juan Manuel Moro

www.juanmanuelmoro.com

@moro.juanmanuel

Desde chico estuvo en contacto con la meditación y el yoga por su madre y su padre, y con la astrología por su tío abuelo. Terminó su carrera de grado en Psicología en la USAL y estudió psicoanálisis en distintas instituciones. Realizó el Diplomado Universitario en Ayurveda y el posgrado en Psicología Ayurveda en la Fundación para la Salud Ayurveda Prema. Estudió Astrología en Centro Urania, pero siempre con interés sobre la astrología de la India. Inició sus estudios en Jyotish, Astrología Védica en Jyotish del Sur, en CABA y continúa su formación con Komilla Sutton de San Francisco, California. Expuso en el Congreso de Ayurveda de AMARA en Buenos Aires sobre los aportes del Ayurveda a la psicoterapia. Este año inició su formación en el profesorado de yoga de la Fundación Hastinapura.

Actualmente se desempeña como psicólogo conduciendo tratamientos, como astrólogo realizando consultas. También dando clases y charlas en diferentes escuelas y fundaciones sobre ayurveda, psicología y astrología védica.

Marco Pesatori

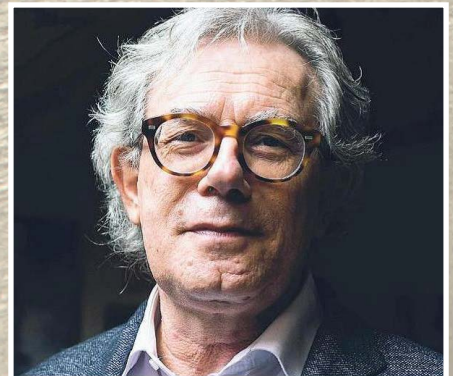
www.marcopesatori.it

marcopesatori@gmail.com

fb: Marco Pesatori Autore

Marco Pesatori

Tel. 0039 340 3302920



Marco Pesatori nació en Milán bajo el signo de Cáncer. Es famoso en Italia por su Escuela de Astrología que, desde 1988, recibió más de 1300 alumnos, por sus programas de radio en Rai Radio Due, por sus mágicos horóscopos filosóficos en el diario Repubblica y en la revista Vogue. Licenciado en Historia de la Crítica del Arte, amigo de Lisa Morpurgo, aún en la diferencia de estilo, en sus libros y escritos tuvo siempre un enfoque original, desde "Astrología del Novecento" hasta "Astrología para Intelectuales", "Urano y la Ceremonia del Te", "Astrología de la Mujer". Estudió durante mucho tiempo en un monasterio Zen. Entre poesía, filosofía oriental y psicoanálisis, no faltan en sus trabajos y conferencia y variaciones dadas. Mucho éxito tuvo también su novela "El trigono del Sol", publicado por Feltrinelli.



Pablo Martín Siciliano

www.astrologiamza.com

pablo_siciliano@hotmail.com

fb. Pablo Martin Akasha

IG: pablomar_3

Pablo nació en Buenos Aires, Argentina en 1983 y ya desde pequeño optaba por revistas referidas al cosmos y a investigaciones científicas, tales como "Muy interesante" y "Conozca Más".

Se introdujo más profundamente en estos temas a partir de su primer amor, la astrología, a sus 23 años. Comenzó a leer libros de varios autores de manera autodidacta, para luego seguir con profesorxs particulares entre ellxs, Silvia Ceres. Luego ingresó a estudiar en Casa XI ya que necesitaba involucrarse en este mundillo aún más, descubriendo nuevas relaciones y espacios grupales muy nutritivos.

Hace 2 años vive en la provincia de Mendoza, Argentina con su pareja y su hijo, brindando formación, talleres y sesiones en Astrología en un proyecto compartido llamado Marea.

Actualmente se encuentra terminando la formación en Constelaciones Familiares Grupales enriqueciendo notablemente su visión astrológica de tantos años. En el presente se encuentra investigando las interrelaciones posibles entre el campo de energía personal (con la técnica de Registros Akáshicos), el campo familiar del que todxs emergemos y la estructura de nacimiento que la astrología aporta.

Valeria Correia Nobre

<http://melodijovenus.blogspot.com/>

vcorreianobre@hotmail.com

FB: melodijovenus

@melodijovenus



Valeria Correia Nobre, nació en 1968 en la ciudad de Buenos Aires. Heredó de sus ancestros el interés por los lenguajes simbólicos y el poder de la naturaleza. Astróloga desde hace más de veinticinco años, se formó en diversas disciplinas. La fitoterapia, la botánica, el sistema floral del Dr. de Bach, el tarot, las runas son algunas de las prácticas que integró a su trabajo terapéutico. Vivió los últimos quince años a los pies del Sagrado Cerro Uritorco, Capilla del Monte, provincia de Córdoba y allí realizó un profundo trabajo espiritual descifrando diversos códigos esotéricos de la ciudad etérica de Erks. Actualmente vive en España y brinda consulta, guía y servicio en los procesos de cambio y evolución de la conciencia en forma presencial o a distancia.



Andrea Frullone

andreafrullone@gmail.com

Andrea Frullone es italiano, vivió 12 años en España y actualmente en Argentina. Es profesor de italiano y traductor. Lleva 10 años conectándose con la astrología y la espiritualidad.

la pincelada

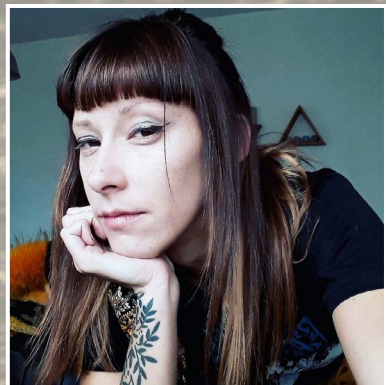
Lucía Eberhardt nació en Neuquén capital, tiene 35 años, es tatuadora, ilustradora y diseñadora gráfica. Su inclinación hacia las artes comenzó a muy temprana edad, ya que creció en un hogar lleno de música, mucho espacio para jugar y libertad para elegir.

Su libro preferido de todos los tiempos fue Cosmos de Carl Sagan. A medida que iba viendo esas imágenes de planetas, supernovas, cómo podrían ser los paisajes en otros planetas, desde ya que las imágenes provenían de pinturas, no fotografías, un mundo en el cual todo podía suceder.

Hoy encuentra en sus obras y dibujos mucha data que viene de ahí... que va desarrollando el gusto por determinadas cosas conectadas. Le gusta la temática natural, lo orgánico, lo universal, lo espacial, lo mágico, la mística, la geometría sagrada.

Lucía Eberhardt

@lvxeberhardtatt



Alejandra Silva



Alejlausi@gmail.com

Whatsapp: +54 9 11 6468 2533

+34 644 11 05 95

Comenzó su vida profesional dedicándose a la enseñanza de las Ciencias Exactas. Una profunda búsqueda interior provoca hace ya varios años el encuentro con la magia de la acuarela y la sabiduría del Tarot. Desde entonces, ambas son para ella poderosas herramientas que conducen al autoconocimiento y sanación.

Muhammed Salah

@Muhammedsalah_

Muhammed Salah es un artista autodidacta egipcio. Se graduó de la facultad de ingeniería en comunicación pero su pasión siempre fue el arte. Comenzó a dedicarse a sus talentos en el segundo año de universidad y empezó a trabajar como director de arte. Nunca imaginó dónde lo llevaría este viaje. En 2016 ganó como mejor obra artística de la tapa de la novela "One Upon Atime" de Helen Addison en Inglaterra. También tuvo participación en grandes plataformas y revistas como The Artist Magazine y Artist&illustrators.



Josh Courlas

@thewitchingroom

www.joshcourlas.com

Josh Courlas es un ilustrador que vive en Nueva York. Trabaja profesionalmente como diseñador gráfico y en su tiempo libre se dedica a crear misteriosas ilustraciones de escenarios surreales, símbolos herméticos y escenas un tanto siniestras.



Luciana Peña

@_redfullmoon



De Buenos Aires, Argentina, Luciana encontró el tarot hace 5 años como primer acercamiento al mundo esotérico. Comenzó siendo tarotista y gracias a las herramientas adquiridas en su primer carrera universitaria, pudo plasmar el mundo de los arcanos a su manera. Hoy en día, además de trabajar en el rubro de la publicidad, se dedica diariamente a su verdadera pasión: la ilustración. Comenzó presentando sus trabajos en redes sociales (perfil @_redfullmoon) y espera a futuro poder dedicarse plenamente a la ilustración y el estudio del mundo esotérico.

"Te deseo que te busques, te abras al universo, te abrigues y te abracés en armonía. Lo que tengas para aportar solo vos podrás hacerlo y a su vez esa entrega te conectará con el todo."

la pincelada

Mariangela Ugarelli

@hexhexhexhexhexx

www.fb.com/hexhexhexhexhexx

hexhexhexhexhexx@gmail.com

Mariangela Ugarelli es artista escritora y académica; Licenciada en Literatura Hispánica por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Actualmente realiza un PhD en la Johns Hopkins University, Baltimore. Como HEX ha ilustrado la portada de la edición #29 de la revista Penumbria, la página central de la edición #11 de la revista Lucerna y fue parte del libro Método de HAGOCOSAS. Además, sus dibujos han sido exhibidos en la Antifil, Lima Perú 2018 y 2019. Ha publicado artículos académicos y participado en diversos coloquios de estudios literarios tanto en Perú como Estados Unidos y sus cuentos han sido publicados en diversas antologías en su país de origen.



Meagan Boyd

www.meaganboydart.com

yinshadowzart.bigcartel.com

@yinshadowz

Megan Boyd Nació en Los Ángeles, California en 1987. En el contexto de magia y mitos exploró la trascendencia entre los sueños y la realidad. Su trabajo representa atmósferas utópicas repletas de ninfas modernas, deidades, seres sagrados, figuras extrañas y criaturas que revelan la interconexión de los animales, la gente y la naturaleza.

Megan crea una visión inocente, salvaje y viva, con figuras juguetonas, que contienen los elementos del universo.

Su trabajo le permite ser libre, desordenada y caótica en ciertas áreas, y ser afilada y clara en otras. Así, abraza las dualidades de la existencia.

Estudió pintura y dibujo en el colegio California College of Arts, de San Francisco y lo abandonó en 2004 para enfocar su carrera artística en Los Ángeles. Ha sido artista residente en varios programas como Momazozo en Nueva México y Rhubarb House en Suiza.

Actualmente vive y trabaja en Los Ángeles con su esposo e hija.

Esperamos que el tiempo que invertiste en leer nuestra revista te haya sido placentero y haya despertado nuevos intereses o reflexiones con respecto a tu vínculo con la astrología. Si quieres, puedes hacernos llegar tus comentarios, sentimientos y opiniones a [redaccion@revistastellium.](mailto:redaccion@revistastellium)

La revista está hecha con amor, dedicación y pasión. Queremos pedirte si puedes tomarte unos minutos para responder este breve cuestionario y ayudarnos a mejorar: <https://forms.gle/RdQ9Q3Rnr9MZ->

Que las estrellas iluminen tu camino.

¡Gracias!